



ANO XI.

Madrid, 1.º de Junio de 1886.

NÚM. 13.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS CINCO TORRES

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8	pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50	»
Tres.....	2.50	»

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Villanueva, 6, bajo dra.

a donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

Boletín oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría caballar de España; Carreras de caballos en Madrid.—En el Hipódromo; las reuniones de primavera, por K.º.—Enseñanza agrícola, por D. Esteban Sala.—El casamiento del Príncipe Real y las fiestas Reales en Lisboa, por J. G. T.—Los osos de Berna.—La caverna del tigre, traducido por D. Norberto Sagarduy.—Alimentación de los pollos, por C. T.—Correo de París, por N.—Noticias generales.—Notas de caza, por J. Str.—Carreras de caballos en Córdoba.—Idem en Cádiz.—Idem en Granada.—Idem en Baeza.—Idem en Lisboa, por J. García de Toledo.—Anuncios.

BOLETÍN OFICIAL

DE LA

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR EN ESPAÑA.

CARRERAS DE CABALLOS EN MADRID.

PRIMAVERA DE 1886.

LOS DÍAS 13, 15, 17 Y 19 DE MAYO, Á LAS TRES DE LA TARDE,

bajo la dirección de la

SOCIEDAD DE FOMENTO DE LA CRÍA CABALLAR,

de la que es presidenta honoraria S. M. la Reina Regente.

Primer día.

1.ª DE VENTA.—1.000 pesetas.—Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Tormenta.	I. y.	4 años.	69½ kgs.	2.000 P.	G. Garvey.	Smith	1
Picador.	H. A. A.	cer.	69 »	5.000 »	R. E. Lucero.	Angel	2
Lindaraja.	I. y.	4 años.	67½ »	1.000 »	G. Parson.	Everett	3
Salamandra.	I. y.	cer.	73½ »	1.000 »	»	Wisdom.	
r Cairo.	I.	3 años.	60½ »	1.500 »	D. Taylor.		

Ganada por cuerpo y medio, fácil; uno de segundo á tercero.—Tiempo, un minuto cuarenta y nueve segundos.—Apuestas: 3 por 1 Picador, 4 por 6 Tormenta, 14 por 1 Lindaraja, 7 por 1 Salamandra.

2.ª COSMOS.—4.000 pesetas: 3.000 al primero y 1.000 al segundo.—Matrícula, 125 pesetas.—Distancia 3.000 metros.

<i>Boito.</i>	I.	3 años.	50½ kg.	D. Fernán-Núñez.	Taylor	1
<i>Bulgaria.</i>	I. y.	4	» 65½	M. de Villamejor.	Everett	2
<i>Misleader.</i>	L. I.	cer.	60	» Conde de Sobral.	Juanito	3
<i>Popsy.</i>	I.	5 años.	79½	D. Fernán-Núñez.	Jarvis.	
<i>r Mississippi.</i>	L. I.	3	» 44	» Conde de Sobral.		
<i>r Karthoum.</i>	I.	3	» 50½	M. de Villamejor.		

Ganada por cuerpo y medio, fácil; los dos últimos ba-

jos.—Tiempo, tres minutos cuarenta y dos segundos.—Apuestas: 1 por 3 Popsy, 4 por 1 Boito, 4 por 1 Bulgaria, 9 por 1 Misleader.

3.ª SEGUNDO CRITERIUM.—3.000 pesetas: 2.750 al primero y 250 al segundo.—Matrícula, 115 pesetas.—Distancia, 1.800 metros.

<i>Carpio.</i>	H.A.A.	3 años.	58 kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jarvis	1
<i>Plutarca.</i>	H.A.A.y.	3	53½	G Garvey.	Smith	2
<i>Cabina.</i>	H.A.A.y.	4	68	D. Fernán-Núñez.	Taylor	3
<i>Polilla.</i>	H.A.A.y.	3	57	M. de Villamejor.	Prunet.	
<i>Misissipi.</i>	L. I.	3	55	Conde de Sobral.	Juanito.	
<i>r Terremoto.</i>	H.A.A.	3	55	G. Garvey.		
<i>r La Granja.</i>	H.A.A.	4	64½	D. Taylor.		

Ganada por cuatro ó cinco cuerpos, fácil; los demás lejos.—Tiempo, dos minutos diez y nueve segundos.—Apuestas: 6 por 1 Cabina y Carpio, 3 por 4 Plutarca, 7 por 1 Polilla, 5 por 1 Misissipi.

4.ª MILITAR, DE SALTOS.—Un objeto de arte.—Matrícula, 25 pesetas.—Distancia, 1.800 metros.—Seis obstáculos.

N.º 1.	1/2 A.	cer.	72 kgs.	J. Lecanda.	Acad.ª Cab.ª	El dueño	1
Mascante.	R.	cer.	67	»	J. Llorente.	»	2
Plumero.	H. A.	cer.	67	»	J. Borderas.	»	3
Lampión.	E.	cer.	85	»	J. Valdés.	»	
Rustilador.	1/2 A.	cer.	67	»	J. Roselló.	»	
r Intrépido.	H. A.	5 años.	65	»	S. Latorre.	Lanceros de la Reina.	

Ganada por varios cuerpos, fácil; los demás lejos.—Tiempo, tres minutos cinco segundos.—Apuestas: 3 por 1 Lampión, 5 Mascante y Rustilador, 2 Nata, Plumero, Intrépido.

5.ª DE SALTOS.—2.500 pesetas: 2.000 al primero y 500 al segundo.—Matrícula, 105 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.—Once saltos.

Año nuevo.	I.	4 años.	614½ kgs.	M. Castel-Moncayo	Jarvis	1	
Prey.	I.	cer.	73	»	M. de Villamejor.	Pr net	2
Corinne.	I.	cer.	704½	»	Conde de Sobral.	Sr Larios	3
Heiman.	I.	4 años.	65	»	Mr. Akham.	Nevoby.	
r Popsey.	I.	5	»	65	D. Fernán-Núñez.		
r Flamenca.	I.	4 »	»	544	»		
r Annesia.	I.	cer.	704½	»	M. de Villamejor.		
r Jeanne d'Arc.	I.	cer.	684½	»	Guardian Blyn.		

Ganada fácil por un cuerpo. Corinne no quiso saltar.—Tiempo, tres minutos veinte segundos.—Apuestas: 4 por 1 Año Nuevo.

6.ª DE LAS TRIBUNAS.—6.000 pesetas: 5.000 al primero y 1.000 al segundo.—Matrícula, 150 pesetas.—Distancia, 1.800 metros.

<i>Favorita.</i>	I. y.	4 años.	61½ kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jarvis	1
<i>Mucho-Mucho.</i>	I.	3 »	53½ »	M. Castel-Moncayo	Taylor	2
<i>Bético II.</i>	I.	3 »	55 »	G. Garvey.	Newman	3
<i>Karthoum.</i>	I.	3 »	55 »	M. de Villamejor.	Everett.	
<i>r Earthquake.</i>	I.	3 »	55 »	»		

Ganada fácil por dos ó tres cuerpos; uno de segundo á tercero.—Tiempo, dos minutos doce segundos.—Apuestas: 1 por 2 Favorita, 4 por 1 Mucho-Mucho, 6 Bético II y Karthoum.

Segundo día.

1.ª VELOZ-CLUB.—2.500 pesetas: 2.250 al primero y 250 al segundo.—Matrícula, 105 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

<i>Favorita.</i>	I. y.	4 años.	62½ kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jarvis	1
<i>Bulgurie.</i>	I. y.	4 »	62½ »	M. de Villamejor.	Everett	2

Ganada por un cuerpo, muy fácil.—Tiempo, un minuto cuarenta y nueve segundos.—Apuestas: 1 por 3 Favorita, 24 por 1 Bulgaria.

2.ª PENINSULAR.—2.500 pesetas: 2.000 al primero y 500 al segundo.—Matrícula, 105 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

Misleader.	L. I.	cer.	77½ kgs.	Conde de Sobral.	Sr. Larios	1
Carpio.	H. A. A.	3 años.	53	» D. Fernán-Núñez.	Jarvis	2
Polvorin.	H. A. A.	4	» 64	»	Jennings	3
r Plutarca.	H. A. A.	3	» 51½	G. Garvey.		
r Misissipi.	L. I.	3	» 53	Conde de Sobral.		
r La Granja.	H. A. A.	4	» 62	D. Taylor.		

Ganada por un cuerpo. Polvorin hizo el paso unos 1.500 metros. Carpio trató de escaparse.—Tiempo, tres minutos diez segundos.—Apuestas: 6 por 1 Polvorin, 1 por 2 Carpio, 2 por 1 Misleader.

3.ª GRAN PREMIO DE MADRID.—10.000 pesetas y el 50 por 100 de las matrículas al primero; 10 por 100 de las mismas al segundo.—Matrícula, 500 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

Boito.	I.	3 años.	55 k.	Pagnotte y Escalbur	D. F.-Núñez	1		
Mucho-Mucho.	I. y.	3	»	53½	»	Prince of Orange y Rigolade	M. C.-Monc.	2
Karthoum.	I.	3	»	55	»	Pagnotte y Generosity.	M. Villamejor	3
Bético II.	I.	3	»	55	»	Storm y Betty.	G. Garvey.	
Earthquake.	I.	3	»	55	»	Double-Blanc y Volte-Face.	M. Villamejor.	
r Week.	I. y.	3	»	53½	»	Monarch y Pampelune.	M. de Alcañices	
r M. Jistofeles.	I.	3	»	55	»	Pagnotte y Emmeline.	D. Fern.-Núñez.	

Ganada por tres ó cuatro cuerpos; uno de segundo á tercero.—Tiempo, tres minutos diez segundos.—Apuestas: 3 por 1 Boito, 8 por 1 los demás.

4.ª AL TROTE MONTADO.—500 pesetas y las matrículas.—Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Lascelles.</i>	I. y.	cer.	73 $\frac{1}{2}$ kgs.	G. Lescure.	El dueño	1
<i>Yap.</i>	I. y.	cer.	73 $\frac{1}{2}$ »	Vizconde Irueste.	»	2
<i>Aida.</i>	I. y.	cer.	73 $\frac{1}{2}$ »	L. Bruguera.	»	3

Ganada por varios cuerpos, muy fácil.—Tiempo, seis minutos cincuenta segundos.—Apuestas: 1 por 6 Lascelles, 6 por 1 Aida, 20 por 1 Yap.

5.ª HANDICAP.—2.000 pesetas.—Matrícula, 100 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Carpio.	H. A. A.	3 años.	60 kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jennings	1	
Picador.	H. A. A.	cer.	79	»	R. E. Lucero.	Sr. Larios	2
Misleader.	L. I.	cer.	78	»	Conde de Sobral.	Angel	3
Misissipi.	L. I.	3 años.	50	»	»	Jarvis.	
Brenes.	H. A. A.	cer.	63	»	Mina-Albentós.	Smith.	
Plutarca.	H. A. A.	3 años.	50	»	G. Garvey.		
r Polvorín.	H. A. A.	4	»	63	D. Fernán-Núñez.		
r Terremoto.	H. A. A.	3	»	63	G. Garvey.		
r La Granja.	H. A. A.	4	»	78	D. Taylor.		
r Polilla.	H. A. A.	3	»	45	M. de Villamejor.		

Ganada por un cuerpo; uno y medio de segundo á tercero.—Tiempo, un minuto cincuenta y tres segundos.—Apuestas: 1½ por 1 *Picador*, 2 por 1 *Carpio*, 6 *Plutarca*, 10 *Brenes*, *Misleader*, *Mississippi*.

6.ª VELOCIDAD.—Premio de S. A. R. la infanta doña Isabel: Un objeto de arte.—Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 1.000 metros.

<i>Tormenta</i> .	I. y.	4 años.	70½ kgs.	G. Garvey.	Newman	1
<i>Karhoum</i> .	I.	3 »	62 »	M. de Villamejor.	Everett	2
<i>Huésca</i> .	I. y.	3 »	60½ »	D. Fernán-Núñez.	Jarvis	3
<i>r Mefistofeles</i> .	I.	3 »	62 »	»	»	»
<i>r Mississippi</i> .	L. I.	3 »	51½ »	Conde de Sobral.	»	»
<i>r Lindaraja</i> .	I.	4 »	70½ »	Vizconde Irueste.	»	»

Ganada por un cuerpo, fácil; dos de segundo á tercero.—Tiempo, un minuto cuatro segundos.—Apuestas: 1½ por 1 *Tormenta* y *Karhoum*, 2½ por 1 *Huésca*.

Tercer día.

1.ª OMNIUM.—2.000 pesetas.—Matrícula, 100 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Polvorín</i> .	H. A. A.	4 años.	63 kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jarvis	1
<i>Picador</i> .	H. A. A.	cer.	77 »	R. E. Lucero.	Sr. Larios	2
<i>Lindaraja</i> .	I. y.	4 años.	74½ »	Vizconde Irueste.	Everett	3
<i>Cabina</i> .	H. A. A.	4 »	61½ »	D. Fernán-Núñez.	Taylor.	»
<i>Princesa</i> .	I. y.	5 »	78½ »	G. Garvey.	Newman.	»

Ganada por uno y medio cuerpo; dos escasos de segundo á tercero.—Tiempo, tres minutos cuarenta y nueve segundos.—Apuestas: 1 por 2 *Picador*, 3 por 1 *Polvorín*, 2 *Princesa*, 10 *Cabina* y *Lindaraja*.

2.ª ALFONSO XII (antes *Pura sangre*).—Premios de S. M. la Reina Regente, 5.000 pesetas: 4.000 al primero y 1.000 al segundo.—Matrícula, 130 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Popsey</i> .	I.	5 años.	64 kgs.	D. Fernán-Núñez.	Taylor	1
<i>Karhoum</i> .	I.	3 »	56 »	M. de Villamejor.	Everett	2
<i>r Favorita</i> .	I.	4 »	51 »	D. Fernán-Núñez.	»	»
<i>r Bulgare</i> .	I.	4 »	64½ »	M. de Villamejor.	»	»

Ganada por un cuerpo, muy fácil.—Tiempo, tres minutos cuarenta y cinco segundos.—Apuestas: 1 por 7 *Popsey*, 6 por 1 *Karhoum*.

3.ª DE COMPETENCIA.—8.000 pesetas: 7.000 y el 70 por 100 de las matrículas al primero, 1.000 y el 20 por 100 de las matrículas al segundo, 10 por 100 de las matrículas al tercero.—Matrícula, 300 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

<i>Bético II</i> .	I.	3 años.	55 kgs.	G. Garvey.	Smith	1
<i>Boito</i> .	I.	3 »	57½ »	D. Fernán-Núñez.	Jarvis	2
<i>Earthquake</i> .	I.	3 »	55 »	M. de Villamejor.	Everett	3
<i>r Karhoum</i> .	I.	3 »	55 »	»	»	»
<i>r Mefistofeles</i> .	I.	3 »	55 »	D. Fernán-Núñez.	»	»
<i>r Mucho-Mucho</i> .	I.	3 »	53½ »	M. Castel-Moncayo	»	»
<i>r Famika</i> .	I.	3 »	57 »	M. de Alcañices.	»	»

Ganada por un cuerpo escaso; otro de segundo á tercero.—Tiempo, dos minutos veintiseis segundos.—Apuestas: 1 por 6 *Boito*, 8 por 1 *Earthquake*, 8 *Bético*.

4.ª MILITAR.—Premio de S. M. la Reina Regente: Un caballo de silla.—Matrícula, 25 pesetas.—Distancia, 1.800 metros.

<i>Mirtilón</i> .	½ A. A.	4 años.	63 kgs.	C. Pacheco.	El dueño.	1
<i>Lingote</i> .	½ A. A.	»	65 »	J. Lorente.	»	2
<i>Nandu</i> .	H. A.	cer.	63 »	A. Reguero.	J. de la Vega	3
<i>Gentil</i> .	½ A. A.	4 años.	75 »	J. Lecanda.	El dueño.	»
<i>Nalgudo</i> .	H. A.	cer.	71 »	A. Gordou.	»	»
<i>Tendero</i> .	H. A.	cer.	72 »	A. Arnáiz.	R. Rexachi.	»
<i>Acitrón</i> .	E.	cer.	58 »	M. Monche.	I. Illán.	»

Ganada por dos cuerpos, fácil; otros dos de segundo á tercero.—Tiempo, dos minutos veinte segundos.—Apuestas, igualdad.

5.ª HANDICAP.—4.000 pesetas: 3.000 al primero y 1.000 al segundo.—Matrícula, 125 pesetas.—Distancia, 1.800 metros.

<i>Bulgare</i> .	I.	4 años.	64 kgs.	M. de Villamejor.	Everett	1
<i>Mucho-Mucho</i> .	I.	3 »	55 »	M. Castel-Moncayo	Jarvis	2
<i>Tormenta</i> .	I.	4 »	57 »	G. Garvey.	Smith	3
<i>r Popsey</i> .	I.	5 »	78 »	D. Fernán-Núñez.	»	»
<i>r Boito</i> .	I.	3 »	55 »	»	»	»
<i>r Mefistofeles</i> .	I.	3 »	55 »	»	»	»
<i>r Bético II</i> .	I.	3 »	55 »	G. Garvey.	»	»
<i>r Earthquake</i> .	I.	3 »	52 »	M. de Villamejor.	»	»
<i>r Karhoum</i> .	I.	3 »	50 »	»	»	»

Ganada por dos cuerpos; el tercero lejos.—Tiempo, dos minutos diez segundos.—Apuestas: 3 por 1 *Mucho-Mucho*, 1 *Bulgare*, 2 *Tormenta*.

6.ª GRAN STEEPLE-CHASE.—6.000 pesetas: 5.000 al primero y 1.000 al segundo.—Matrícula, 150 pesetas.—Distancia, 4.500 metros.

<i>Año Nuevo</i> .	I.	4 años.	69 kgs.	M. Castel-Moncayo	Taylor	1
<i>Amnesia</i> .	I.	cer.	60 »	M. de Villamejor.	Prunet	2
<i>Hetman</i> .	I.	4 años.	60 »	A. Khan.	Nevoby	3
<i>r Popsey</i> .	I.	5 »	»	D. Fernán-Núñez.	»	»
<i>r Flamenco</i> .	I.	4 »	70 »	»	»	»
<i>r Corinne</i> .	I.	cer.	»	Conde de Sobral.	»	»
<i>r Precy</i> .	I.	cer.	71 »	M. de Villamejor.	»	»
<i>r Jeanne d'Arc</i> .	I.	5 años.	66 »	Guardian Blyn.	»	»

Ganada por dos cuerpos escasos. *Hetman* rehusó el pequeño río.—Tiempo, nueve minutos cuatro segundos.—Apuestas: 1 por 2 *Año Nuevo*, 3 *Amnesia* y *Hetman*.

Cuarto día.

1.ª HANDICAP NACIONAL.—5.000 pesetas: 4.000 al primero y 1.000 al segundo.—Matrícula, 130 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

<i>Misleader</i> .	L. I.	cer.	77 kgs.	Conde de Sobral.	Everett	1
<i>Picador</i> .	H. A. A.	cer.	77 »	R. E. Lucero.	Sr. Larios	2
<i>Carpio</i> .	H. A. A.	3 años.	64 »	D. Fernán-Núñez.	Jarvis	3
<i>Polvorín</i> .	H. A. A.	4 »	69 »	»	Taylor.	»
<i>Plutarca</i> .	H. A. A.	3 »	49 »	G. Garvey.	Smith.	»
<i>r Brenes</i> .	H. A. A.	cer.	63 »	Mina-Albentos.	»	»
<i>r Terremato</i> .	H. A. A.	3 años.	»	G. Garvey.	»	»
<i>r La Granja</i> .	H. A. A.	4 »	»	D. Taylor.	»	»
<i>r Polilla</i> .	H. A. A.	3 »	45 »	M. de Villamejor.	»	»

Ganada por tres ó cuatro cuerpos, fácil; el tercero á dos cuerpos; buen cuarto.—Tiempo, dos minutos treinta y seis segundos.—Apuestas: 1½ *Misleader* y *Carpio*, 2 *Picador*, 10 *Polvorín*, 12 *Plutarca*.

2.ª HANDICAP PURA SANGRE.—5.000 pesetas: 4.000 al primero y 1.000 al segundo.—Matrícula, 130 pesetas.—Distancia, 2.500 metros.

<i>Bulgare</i> .	I.	4 años.	65 kgs.	M. de Villamejor.	Everett	1
<i>Boito</i> .	I.	3 »	60 »	D. Fernán-Núñez.	Jarvis	2
<i>Bético II</i> .	I.	3 »	58 »	G. Garvey.	Smith	3
<i>Karhoum</i> .	I.	3 »	55 »	M. de Villamejor.	Prunet.	»
<i>Favorita</i> .	I.	4 »	73 »	D. Fernán-Núñez.	Jennings.	»
<i>r Popsey</i> .	I.	5 »	80 »	»	»	»
<i>r Mefistofeles</i> .	I.	3 »	»	»	»	»
<i>r Lindaraja</i> .	I.	4 »	55 »	Vizconde Irueste.	»	»
<i>r Tormenta</i> .	I.	4 »	55 »	G. Garvey.	»	»
<i>r Año Nuevo</i> .	I.	4 »	65 »	M. Castel-Moncayo	»	»

Ganada por varios cuerpos, fácil; dos de segundo á tercero.—Tiempo, dos minutos cincuenta y dos segundos.—Apuestas: 2½ *Favorita*, 4 por 6 *Boito*, 1 *Bulgare*, 5 *Bético*, 20 *Karhoum*.

3.ª CARRERA DE POTROS.—2.000 pesetas.—Matrícula, 100 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

<i>Favorita</i> .	I.	4 años.	74½ kgs.	D. Fernán-Núñez.	Jarvis	1
<i>Earthquake</i> .	I.	3 »	67 »	M. de Villamejor.	Everett	2
<i>Mucho-Mucho</i> .	I.	3 »	65½ »	M. Castel-Moncayo	Jennings	3
<i>r Mississippi</i> .	I.	3 »	50 »	Conde de Sobral.	»	»
<i>r Tormenta</i> .	I.	4 »	74½ »	G. Garvey.	»	»

Ganada por tres cuerpos; lo mismo de segundo á tercero.—Tiempo, dos minutos veintiocho segundos.—Apuestas: ½ *Favorita*, 3 *Mucho-Mucho*, 12 *Earthquake*.

4.ª DE SALTO.—3.000 pesetas: 2.500 al primero y 500 al segundo.—Matrícula, 115 pesetas.—Distancia, 3.000 metros.—Trece saltos.

<i>Precy</i> .	I.	cer.	74 kgs.	M. de Villamejor.	Prunet	1
<i>Hetman</i> .	I.	4 años.	60 »	A. Khan.	Nevoby	2
<i>Año Nuevo</i> .	I.	4 »	72 »	M. Castel-Moncayo	Taylor	3
<i>Amnesia</i> .	I.	cer.	60 »	M. de Villamejor.	Wisdom.	»
<i>r Popsey</i> .	I.	5 años.	»	D. Fernán-Núñez.	»	»
<i>r Flamenco</i> .	I.	4 »	70 »	»	»	»
<i>r Corinne</i> .	I.	cer.	»	Conde de Sobral.	»	»
<i>r Lindaraja</i> .	I.	4 años.	60 »	Vizconde Irueste.	»	»
<i>r Jeanne d'Arc</i> .	I.	5 »	»	Guardian Blyn.	»	»

Ganada por un cuerpo escaso; cayeron *Año Nuevo* y *Amnesia*.—Tiempo, tres minutos cuarenta y nueve segundos.—Apuestas: ½ *Precy*, 1½ *Año Nuevo*, 5 *Hetman*, 6 *Amnesia*.

5.ª COMPENSACIÓN.—1.000 pesetas: 750 al primero y 250 al segundo.—Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 1.400 metros.

<i>Plutarca</i> .	I.	3 años.	53 kgs.	G. Parson.	Smith	1
<i>Picador</i> .	H. A. A.	cer.	78 »	R. E. Lucero.	Larios	2
<i>Brenes</i> .	H. A. A.	cer.	60 »	Mina-Albentos.	Jennings	3
<i>r Cabina</i> .	H. A. A.	4 años.	57 »	D. Fernán-Núñez.	Jarvis.	»

Picador entró primero por un cuello, pero llegó falto de peso y fué declarado primero *Plutarca*; *Brenes* mal tercero.—Tiempo, un minuto cuarenta y nueve segundos.—Apuestas: 3 *Plutarca* y *Brenes*, 4 por 6 *Picador*.

6.ª CONSOLACIÓN.—1.000 pesetas: 750 al primero y 250 al segundo.—Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

<i>Salamandra</i> .	I.	»	55 kgs.	G. Garvey.	Wisdom	1
<i>Karhoum</i> .	I.	3 años.	55 »	M. de Villamejor.	Everett	2
<i>Huésca</i> .	I.	»	50 »	D. Fernán-Núñez.	Jarvis	3
<i>r Mucho-Mucho</i> .	I.	3 años.	60 »	M. Castel-Moncayo	»	»

Ganada por dos cuerpos; varios de segundo á tercero.—Tiempo, un minuto cincuenta y dos segundos.—Apuestas: *Salamandra* igualdad, ½ *Karhoum*, 2 *Huésca*.

EN EL HIPÓDROMO.

LAS REUNIONES DE PRIMAVERA.

La primavera de 1886 dejará tristísimos recuerdos, y casi podría llamarse con más razón que la estación de las flores, la estación de las lágrimas, si algunas sonrisas y algunos rayos de luz no viniesen á iluminar el cuadro de las tristezas, dando cabida á los consuelos de la esperanza.

Las carreras de caballos no han tenido que lu-

char sólo con el mal tiempo, como de ordinario; este año el cielo ha aumentado sus inclemencias. Adelantada la reunión de primavera, para que las cuadras más notables de la Península pudiesen tomar parte en las carreras que se celebran en Lisboa con motivo de las bodas del príncipe Carlos y de la princesa María Amelia, comenzaron el día que siguió á la calamitosa noche en que causó tantos estragos el ciclón.

Ni el estado del tiempo, ni el de los ánimos, se prestaban mucho á las alegrías de la fiesta, y sin embargo, la afición avasalladora é irresistible llevó al Hipódromo á distinguida, si no numerosa concurrencia.

El segundo día, aunque el tiempo no había mejorado mucho, la concurrencia fué mayor, las damas más intrépidas abandonaron los pesados abrigos y los protectores impermeables, y se lucieron algunos trajes de carreras, brillando las notas claras y destacándose las flores.

—Esto ya es algo—decían animándose los aficionados, que encontraron más emociones que el primero, el segundo día.

En el tercero se cumplió la ley del progreso, y ha sido el único de carreras bajo el punto de vista del espectáculo.

El sol se mostraba por fin, después de muchos días de ausencia, como si quisiera venir á celebrar faustos sucesos; repicaban las campanas de los templos; zumbaba, repitiendo alegres salvas, el cañón; flotaba libre de negros crespones, que han sido desde hace seis meses su obligado atavío, el pabellón nacional, y dominaba la alegría en que se inunda el alma cuando después de grandes tristezas muestra la esperanza caminos de salvación.

¡Y qué hermosos y sonrientes son en Madrid estos días de Mayo que anima el buen tiempo! Las acacias muestran ufanas sus ramas adornadas con blancas flores como el traje de la desposada; hay armonías en el espacio, luces y colores por todas partes, y, como el campo, parece que despierta el alma á nueva vida. Los rayos del sol que penetran por los balcones, que se abren de par en par para recibirlos, parecen decir: ¡Ea! fuera penas y á gozar de la vida.

En esos días, las niñas enamoradas y las que lo estarán muy pronto, las que tienen novio y las que le esperan, se componen más que de ordinario, y no hay una que no prenda en sus cabellos ó en su pecho una flor.

Cuando llegó la hora de las carreras el tercer día, no había en el cielo una sola nube, era dulce y apacible la brisa, los extraordinarios de los periódicos anunciaban la buena nueva del nacimiento del Rey, y las carreras ya anunciadas fueron el pretexto para dar en elegante manifestación expansiones al regocijo.

A las tres de la tarde era animadísimo el espectáculo que ofrecía la calle de Alcalá: los balcones de los círculos llenos de socios; en las esquinas de Fornos y del Suizo grupos numerosos de gente viendo pasar los trenes, y en el centro de la calle, los ómnibus y los Ripper recogiendo gente para el Hipódromo, con igual algazara que para los toros un día de corrida de beneficencia.

Si todos los días de carreras fueran como el tercero de esta primavera, ya verían los impugnadores de la fiesta hípica si estaba bien desarrollada en Madrid la afición.

Colón, el Marqués del Duero é Isabel la Católica vieron desfilar aquel día al pie de sus estatuas las notabilidades y las elegancias de la corte.

El espectáculo que desde las tribunas se gozaba era en verdad bellissimo: Mayo había hecho con

los alrededores de la corte lo que Federico Madraro con las mujeres que retrata: las había embellecido; y así como dice el adagio que no hay quince años feos, se puede decir que no hay paisaje feo con un poco de verde, unos cuantos árboles y mucha luz y mucho color.

Desde el Hipódromo se divisaba una gran extensión tapizada con el color de la esmeralda, y en los prados verdes esmaltados con amapolas rojas y con florecillas moradas y blancas se alzaban grupos de árboles que cubrían con sus ramas casitas blancas que parecían nidos.

A la derecha se destacaba esbelto, saliendo de los andamios como la flor del capullo, el edificio de la futura Exposición, cuyas obras adelantan rápidamente. La pista no podía estar mejor; su césped parecía el que rodea un hotel inglés.

Las señoras llegaron aquel día muy temprano, como deseosas de lucir sus galas, tanto tiempo guardadas; las damas de la Reina podían dejar, para celebrar el nacimiento del Rey, el luto de corte; habían, pues, caído las gasas y los crespones negros que la desgracia ha tenido tanto tiempo en boga.

Una de las primeras que acudieron á la tribuna de libre circulación fué la Duquesa de Alba, con un traje de cachemir blanco listado con franjas de colores; su madre, la Duquesa de Fernán-Núñez, llevaba un traje de *foulard* verde oscuro con redondeles blancos y adornos de terciopelo.

La Marquesa de Bendaña, una de las elegantes de la aristocracia, que ha abandonado este año su retiro para volver á sociedad con su hija que es un prodigio de hermosura, se presentó luciendo originalísima *toilette* en que dominaban los volantes de encaje blanco.

La Marquesa de Santurce, que, como todos los años, ha venido esta primavera de Londres á hacer una rápida excursión por su patria, lucía con su proverbial elegancia un traje de seda azul con la delantera y los costados adornados con profusión de encajes formados con hilos de plata.

Mad. Weill llevaba originalísimo traje de cachemir color perla, con puntillas en las que se entrelazaba el oro y la plata, y con las mangas bulonadas.

La Marquesa de Roncali llevaba un traje de granadina blanca listada de raso, recogido con mazos de perlas y adornado con anchas bandas de *moiré* blanco.

Una beldad que pasó rápidamente por Madrid y que vuelve á la corte donde desempeña cargo diplomático su esposo, reanudaba sus relaciones: era la señora de Peñalver, una hermosa cubana casada con el hijo segundo de la Condesa de aquel título.

La juventud, la hermosura y la dicha parecían que se habían unido en el grupo de espléndidas bellezas andaluzas que formaban la señora de Silvela, la Vizcondesa de Irueste y las señoritas de Parla y de Loring.

La Marquesa de la Laguna lucía un traje azul con lunares blancos y sombrero de gasa amarillo; la de la Coquilla, de color café, encajes blancos y lazos azules; la Condesa de Vilana llevaba una rica falda de encaje sobre otra de color de rosa; la Duquesa de Sessa, traje en que lucía sobre fondo oscuro listas de vivos colores; la de Híjar, traje negro con el delantero cubierto de labores de plata; la Marquesa de Manzanedo una *toilette* muy elegante de seda color acero con franjas de terciopelo bordado; la de Villa-Mantilla, traje de color bronce con vueltas de raso color rosa muy claro.

La señorita de Osma lucía un traje de cachemir color fresa con labores de seda; la señorita de Pedreño y la señorita de Lengo, trajes de *foulard* azul con rosas blancas; la Condesa de Pinohermoso traje negro bordado de azabache, y traje negro

también la Marquesa de Acapulco y la Condesa de Romero de Tejada.

Estaban las señoritas de Alonso Martínez, de la Patilla, de Abrantes, de Carlet, de Caicedo, de Murrieta, de Manzanedo, la Condesa de Xifré y sus hermanas, las señoras de Bañer, de Fesser, de Uhagón, Marquesa de Alava; lo más brillante en fin, de Madrid, faltando muy pocas para que el cuadro fuese completo.

La animación este día fué extraordinaria: hubo muchas apuestas, muchas *poules*, meriendas y todo lo que constituye los atractivos de estas fiestas.

Los cerros que rodean el Hipódromo estaban coronados de gente.

El desfile fué brillantísimo: antes de ordenarse los carruajes formaban apretado grupo en torno de la estatua de Isabel la Católica, y se tuvieron que ordenar en varias filas que marchaban muy lentamente.

Los trenes elegantes que iban por el centro eran tantos, que casi formaban una fila; la Duquesa de Fernán-Núñez iba á la media d'Aumont; en una gran d'Aumont, magníficamente enganchada, la señora de Pedreño y la señorita de Lengo; los *maill-coachs* del Duque de Alba, del Marqués de la Laguna y del de Villamejor iban coronados por bellezas y elegancias; el *breack* del señor de la Cerda llamaba la atención por el enganche de su caballo delantero, y el del Sr. Zulueta por su magnífico tiro.

**

Pero el tiempo se cansó de ser clemente y bueno con las carreras, y á los esplendores del tercer día sucedieron las nieblas y las lluvias del cuarto.

¡Qué diluvio! Se deliberó acerca de si se suspenderían las carreras, y no hubo acuerdo; se celebraron, pues, en medio de un continuado chaparrón que no arredró á las más intrépidas damas, que, envueltas en su impermeable y con la capucha calada, desafiaron los rigores del tiempo.

**

No eran sólo noticias de carreras las que se recogían en las carreras: los jerezanos contaban maravillas, y no tomaba parte en el relato la hipóbole andaluza, de la boda de Miss Ethel Davies, hija del conocido *sportsman* D. Ricardo, con Mister William Byass, opulento capitalista inglés. La boda se ha celebrado en Jerez, y cuentan (y sin dificultad lo creemos) que la novia, un portento de hermosura, estaba bellísima con su traje blanco de desposada.

La feliz pareja pasa su luna de miel á orillas del Támesis, que no les parece, de seguro, el río de las tristezas.

K.*

ENSEÑANZA AGRÍCOLA.

I.

Asunto es éste de una importancia tal, que bien pudiera ser el punto de partida de nuestra regeneración económica; digno, pues, de llamar la atención de un Ministro activo, inteligente y reformador como el que actualmente desempeña la cartera de Fomento.

Pero á la importancia del asunto corre parejas su dificultad; pocos asuntos se encuentran como éste, tan erizado de espinas por cualquier lado que se le mire; y se comprende que sea así, porque á las dificultades inherentes á todo problema de educación, hay que agregar las que surgen naturalmente de la resolución del problema agrícola, el más difícil y el más complejo de todos los pro-

blemas de producción. Afortunadamente hoy, gracias á los adelantos de la pedagogía en estos últimos tiempos, y á la experiencia de otros países, ya que no del nuestro, en el cual casi todo está por hacer en este punto, empieza á verse claro en el asunto y se ofrecen soluciones lentas, sí, pero estables y duraderas, verdaderas soluciones prácticas de la cuestión.

Como en España empieza ya á sentirse la necesidad de dar á estos problemas vitales la importancia que tienen, imitando el ejemplo de las naciones que marchan á la cabeza por su riqueza y por su civilización; como el Ministro de Fomento habrá de inspirarse en la opinión pública al dictar las disposiciones que en estos momentos tiene probablemente en estudio sobre esta materia; como el concurso de todos es necesario para resolver tan complicado problema, vamos, cumpliendo con un sagrado deber, á manifestar nuestra franca opinión, sin pretensiones de ningún género, que no tiene más valor que el de ser fruto de una larga incubación y de la experiencia adquirida en la enseñanza de la agricultura.

Antes de embestir de frente la cuestión de la enseñanza agrícola, se hace preciso analizar á grandes rasgos el problema de la producción rural, porque en él está todo el contenido de la enseñanza agrícola, y de él hemos de deducir las condiciones á que debe satisfacer para conformarse con la realidad.

El problema agrícola hemos sentido que es el más difícil y el más complejo de los problemas de producción, y hemos de probarlo. La producción rural comprende en la mayoría de los casos dos ramas que, combinadas, mutuamente se completan, y son: la producción vegetal y la producción animal. La primera se basa en las leyes de la vida de las plantas, tan poco conocidas, á pesar de los indudables progresos de la época presente; la segunda, en las leyes de la vida animal, punto más oscuro todavía. La producción en todos sus actos tiene que subordinarse al imperio de las leyes económicas, tan oscuras y tan variables; el ejercicio de la profesión rural requiere además un conjunto de cualidades físicas, intelectuales y morales, muy difícil de reunir en un mismo individuo; y como si todo ello no fuera bastante, hay que agregar la lucha constante con esos tres colosos: el clima, el espacio y el tiempo, á los cuales no puede el hombre dominar.

Esto explica suficientemente, en nuestro concepto, por qué permanece la agricultura estacionaria al lado de los vertiginosos progresos de las demás industrias y del comercio. Si no temiéramos apartarnos demasiado de la cuestión, trataríamos de demostrar que una de las causas principales, tal vez la primera, de la crisis económica, industrial y mercantil que tanto aflige á la mayor parte de las naciones de nuestra vetusta Europa se debe al atraso relativo en que ha quedado la agricultura, perdidos el equilibrio y la armonía que deben existir entre todos los ramos de la producción y del consumo, y trataríamos de demostrar también que la cuestión social, que tan pavorosa se presenta en lontananza, la planteará el obrero rural en toda su magnitud y trascendencia, en plazo no muy lejano, si no se acude á tiempo con medidas levantadas á preparar una solución armónica de la cuestión.

Mientras cada país se bastaba á sí mismo, viviendo en el aislamiento; en tanto que la ciencia estaba en mantillas, la agricultura ha ido progresando, pero á paso de tortuga, transmitiéndose las conquistas hechas por la tradición de padres á hijos; hoy la humanidad camina á paso de gigante, y los progresos de las ciencias de la naturaleza, que tanto vuelo han tomado desde el siglo pasado; los adelantos de la mecánica en este si-

glo, que con razón se ha llamado el siglo de las máquinas; la apertura de vías rápidas de comunicación, que acortan en gran manera las distancias; la movilización de los capitales en estos tiempos de agitación febril; la libertad económica; todos estos factores, cada uno de los cuales bastaría por sí solo para producir una verdadera revolución en la agricultura, se combinan para desorientarla, creándole una situación enteramente nueva, imprevisible, la cual reclama hombres nuevos, inspirados en la luz de la ciencia.

La ciencia, que ha creado el conflicto, dará soluciones para resolverlo.

Podríamos, pues, decir que la enseñanza agrícola tiene por objeto formar los hombres que han de dirigir la agricultura por los nuevos derroteros del progreso moderno.

Las dos grandes palancas del progreso moderno, en todas sus manifestaciones, son la asociación y la especialización, las cuales se resumen en un concepto superior de organización. La agricultura, en su nueva acepción, es una entidad orgánica formada de una asociación de unidades productivas que se llaman explotaciones rurales. El carácter distintivo de estas explotaciones es el de desarrollarse en un espacio superficial más ó menos extenso, llamado genéricamente *campo*.

Estas unidades productivas, determinadas por las circunstancias, se agrupan entre sí para formar sistemas de cultivo: cultivo cereal, cultivo vinícola, cultivo hortícola, cultivo forestal, cultivo forrajero, pequeño cultivo, cultivo medio, gran cultivo; cuyos sistemas de cultivo vienen á ser como los miembros de aquel gran organismo, entre los cuales ha de existir una relación de libertad y armonía para la salud y robustez del mismo.

Así, pues, debiendo por necesidad, dentro de una agricultura bien organizada, existir, en proporciones armónicas, explotaciones de pequeño cultivo, de cultivo medio y de gran cultivo, conviene que, aplicando el gran principio de la especialización, la enseñanza agrícola tienda á formar los hombres especiales para estos tres grandes grupos de negocios rurales. El hombre para el pequeño cultivo se llama bracero, labrador, mozo de labranza, gañán, hortelano, jardinero, pastor, etc.; el hombre para el cultivo medio se llama colono, parcerero, casero, agricultor, arrendador, ayudante, perito agrícola; el hombre para el gran cultivo se llama director de explotación, gerente, administrador, ingeniero agrónomo.

Cuando la finca es pequeña, la puede cultivar un hombre solo, ó ayudado de su familia, y se destina, ó á una sola producción, ó á varias producciones que tienen entre sí mucha analogía; en este caso el problema es sencillo y no requiere de parte del cultivador sino muy poca inteligencia, aunque sí mucha habilidad, destreza y fuerza muscular, que se adquieren con el hábito en aquella edad de la vida en la cual el cuerpo, cual blanda cera, se modela fácilmente. Cuando la finca es de más extensión, entonces ya no todo el terreno es de la misma calidad, por lo cual hay que escoger variadas producciones que se adapten á las diferentes naturalezas de las tierras, hay que producir abonos en muchos casos, y por lo tanto, criar ganados; ya no basta la fuerza de un hombre y hay que auxiliarse de máquinas; el problema se va complicando y requiere de parte del agente explotador el dominio de ciertas relaciones, una suma de conocimientos y el ejercicio de la inteligencia. Cuando, por último, la finca es de grandes proporciones, hay que armonizar y combinar tantos factores diferentes, hay que mandar y dirigir un personal numeroso, hay que estar en los detalles y en el conjunto, todo lo cual requiere un grado superior de inteligencia de parte del director de la explotación.

A estas condiciones, que están dentro de la realidad, debe subordinarse la enseñanza agrícola, la cual queda naturalmente dividida en tres grados: enseñanza primaria, que tiene por objeto formar al obrero agrícola en todas las especialidades; enseñanza media, que tiene por objeto formar al agricultor; y enseñanza superior, que tiene por objeto formar al ingeniero agrónomo.

Estas tres clases de agentes son necesarios y suficientes para atender al desarrollo interior de la agricultura. Pero la agricultura es además un organismo inferior que forma parte como miembro de un organismo superior, que es el Estado; de aquí nace la necesidad de otra clase de agentes que dirijan á la agricultura en sus relaciones con la industria, el comercio, la administración, el arte, la ciencia, y por lo tanto, otro grado de la enseñanza agrícola, que podemos llamar enseñanza especial, el cual tiene por objeto formar los agentes especiales que han de dirigir la agricultura en sus relaciones exteriores con los demás organismos del Estado.

ESTEBAN SALA,

Ingeniero agrónomo y Catedrático de agricultura en el Instituto de Guipúzcoa.

EL CASAMIENTO DEL PRÍNCIPE REAL

Y LAS FIESTAS REALES EN LISBOA.

Mucho se ha escrito ya á estas horas, en todos los idiomas, sobre las fiestas que han tenido lugar en Lisboa del 22 al 29 de Mayo, con ocasión del casamiento del Príncipe Real con la princesa María Amelia de Orleans. Sería, pues, superfluo é inoportuno hacer una lista detallada del orden en que iban los coches el día de la boda, una descripción de los trajes de la Reinay de la Princesa, y un cálculo sobre el número de faroles venecianos y lámparas de colores que se colocaron en las iluminaciones.

Bastará, creo, á los lectores de EL CAMPO una reseña ligera de lo más saliente que se notaba en los diferentes días, fijándonos en una ó dos cosas que se destacaban como más notables para los numerosos forasteros que visitaron, muchos por la primera vez, la capital de Portugal, siendo indudable que las fiestas en general, favorecidas por el buen tiempo, fueron un completo *succès*.

Nada tuvo de notable la llegada el día 19 de la noble *fiancée* y de la familia de Orleans, quienes inauguraron la línea de Salamanca á Portugal como el trayecto más corto para Lisboa. Las calles se llenaron de gente, como era natural, por la curiosidad de ver á la Real novia y á los ilustres huéspedes; pero faltó por completo el entusiasmo que se dice manifestaron las poblaciones por donde pasaba el tren Real, siendo la acogida en Lisboa digna y respetuosa, pero sin vivas ni expansiones, lo que no es de extrañar para quien conoce el carácter tranquilo y apático por excelencia del público de Lisboa. Verdad es que casi lo mismo sucede en todos los países, si se comparan las poblaciones rurales con las de la capital. Por otro lado, ningún eco tuvo el consejo, de bastante mal gusto, dado por lo menos por un periódico republicano, *El Seculo*, excitando al pueblo á demostrar por todos los medios posibles su antipatía á la familia de Orleans. El pueblo, como todas las clases de Lisboa, dió como siempre las mayores pruebas de juicio y cordura durante el tiempo de las fiestas, pues á pesar del inmenso gentío que llenaba las calles y las márgenes del Tajo, no hubo ningún atentado ni desorden, si se exceptúa la confusión á la entrada de la Plaza de Toros por el gran deseo de penetrar en la plaza y la falta de policía suficiente en este punto.

El aspecto de las calles el día 22, el del casamiento, era muy animado, aunque la ausencia de ricas colgaduras y el estado imperfecto en que todavía se hallaban algunos de los adornos y kioscos perjudicó algo el aspecto general; lo mismo sucedió por la noche con las iluminaciones, que fueron mucho más completas en la segunda y tercera noche. El *cortège*, que necesariamente á la ida para la iglesia se dividió en dos partes, la que salía del palacio de Ajuda y del palacio de las Necesidades, donde estaba hospedada la familia de Orleans, se tornó muy lucido y brillante á la vuelta, cuando se juntaron los once coches en que iban todos los personajes que asistieron á la boda. Esta colección de coches antiguos, del siglo pasado y del siglo XVII, habiendo uno que data del año 1592, es sin duda alguna la más notable que hay en Europa; muchos de ellos son verdaderas obras de arte, cubiertas de pinturas y estatuas y adornos dorados, y de una forma sumamente artística y original. Algunos tienen un gran valor histórico por las ceremonias en que han figurado y por ser regalos algunos de los Reyes de España ó de los Papas.

El día 23, el que siguió á la boda, fué la recepción en el palacio de Belén, la morada de los Reales novios; la concurrencia fué muy grande, aunque la de señoras no tan numerosa como era de esperar, faltando algunas de las principales familias por lutos recientes ó por enfermedad. El palacio de Belén, el mismo en que se alojó don Amadeo cuando su retirada de España, el Príncipe de Gales y el malogrado rey D. Alfonso cuando su visita á Lisboa, no es de grandes dimensiones ni de aspecto imponente, pero está bien situado, con hermosa vista al Tajo, y ha sido renovado y amueblado nuevamente con gusto y lujo.

Los Condes de París estuvieron al lado de su hija después que ésta y el Príncipe recibieron al cuerpo diplomático, pues ha habido siempre el mayor cuidado en el lugar que han ocupado en todos los actos oficiales, como comidas, funciones de gala en el teatro, etc., evitando todo lo que pudiese dar *ombrage* al Gobierno de la República francesa. Así es que se ha evitado hacer cualquier cosa que pudiese parecer dar honores de personas Reales á la familia de Orleans; y el lugar del Conde de París, á pesar de ser en esta ocasión el principal personaje como padre de la novia, ha sido siempre inferior al del Duque de Aosta y al del príncipe Jorge, nieto de la Reina de Inglaterra, que es un joven de veinte años.

El discurso de Mr. Billot al ser recibido por el Rey como embajador especial de la República francesa, no pudo ser más cordial y expresivo, y me consta que dicho Gobierno ha agradecido últimamente al de Portugal por la manera *correcte* con que ha procedido; pero el embajador francés se ha visto en graves apuros para cumplir bien las instrucciones de su Gobierno y al mismo tiempo no ser ridículo ni grosero.

Ya que hablamos de novios, añadiremos que se decía, aun antes que llegase aquí el príncipe Jorge, que había un proyecto de casamiento entre S. A. y la gentil princesa Elena de Orleans, hermana de la princesa Amelia. La circunstancia de venir este Príncipe á representar la Reina de Inglaterra dió cuerpo á este rumor, y el modo por que los dos jóvenes demostraban su mutua *simpatía* aun en los sitios más públicos, no dejó de confirmarlo, aunque la diferencia de religión parece debe ser un obstáculo insuperable á dicha unión.

Pero volvamos á la reseña de las fiestas.

El día 24 fué la recepción por los Reyes en Ajuda, y por la noche gran comida de 150 cubiertos en dicho palacio.

El 25 fué la revista militar en la nueva Avenida da Liberdade, una alameda de apariencia grandiosa que ha venido á cambiar completamente el aspecto de esta parte de la ciudad. La tribuna Real y la que se edificó enfrente para los convidados eran verdaderamente muy vistosas y de mucho gusto. Las fuerzas de todas armas sumaban unos 5.000 hombres, que vestían casi todos el nuevo uniforme con el casco prusiano, una forma no muy simpática quizás para ojos franceses, pero que indudablemente da á la tropa un aire marcial; ésta se presentó en general bien, sobresaliendo, como siempre, el contingente de marina. Por la noche fué la iluminación de la misma Avenida, que fué de bastante efecto, y toda la familia Real asistió también á los fuegos artificiales, que fueron buenos.

El 26 fué el primer día de las carreras de caballos, que se hallan minuciosamente descritas en otra parte de este número, y por la noche el gran baile de corte en el palacio de Ajuda. Aquí no se siguió la costumbre de otros años: la familia Real no tomó su puesto en la sala del Trono, sino en otra inmediata, que fué donde se bailó. Aquí se pasó todo como más en familia, pues la Reina, la Condesa de París y las Princesas estaban sentadas delante, y S. M. bailó el primer rigodón con el Conde de París. El cuerpo diplomático estaba colocado enfrente.

Si estuvo ó no lucido el baile, difícil es decirlo: á no ser alrededor del grupo Real y del cuerpo diplomático, donde se conservaron con dificultad algunos metros de luz, y donde pude penetrar por un momento para conducir una señora, todo era allí y en las salas contiguas una masa compacta de hombres, principalmente militares, que escondía completamente las señoras, que sentadas detrás de esta muralla humana, sin lucir sus galas que tantos gastos y tantos desvelos les habían causado, parecían tristes y disgustadas y gozar poco del resultado de todos sus trabajos.

Poco á poco los curiosos se fueron esparciendo por las otras salas y por los comedores, hasta entonces desiertos, buscando donde sentarse y aguardando (dígase la verdad) la hora de la cena y meditando sobre la dificultad de encontrar un coche á la salida. Cada uno habla de la feria (y del baile) según le va en ella, y no dudo que hubo algunos que se divirtieron. La familia Real se retiró temprano.

El 27 fué la gran corrida de toros á la portuguesa, muy diferente, como se sabe, del espectáculo español, y al que pueden asistir sin escrúpulo hasta los miembros de la sociedad protectora de los animales. La maniobra del despejo, ó *cortesías*, hecha por los caballeros en plaza en caballos ricamente ajaezados y enseñados á la alta escuela, es un espectáculo verdaderamente brillante y que llama mucho la atención á los extranjeros, así como la suerte de rejonear (hecha con una especie de banderilla inofensiva), que hacen aquí varios aficionados con mucha perfección.

Los Condes de París estuvieron poco tiempo en la plaza, despidiéndose allí de su hija y del Príncipe Real; todos se afectaron como era natural en este momento. La familia de Orleans fué directamente á la estación, adonde les acompañaron el Rey y la Reina y algunas personas de la servidumbre, y de allí para Madrid.

A la entrada de la plaza tal era la curiosidad para ver la corrida, que hubo gran confusión, penetrando mucha gente sin billete y llenándose la plaza, lo que hizo que hubiese que cerrar las puertas y excluir muchos de los convidados que tenían billetes. Esto dió lugar á disgustos y reclamaciones, y fué el único acontecimiento desagradable que ocurrió durante las fiestas.

Por la noche fueron los fuegos artificiales y la

iluminación del Tajo. Este fué, sin duda, el espectáculo más hermoso de todos los que hubo, y difícil de reproducir en ninguna otra parte. La noche era hermosa y serena; el efecto de los buques y barcos de diferentes dimensiones, iluminados con faroles venecianos y luces de colores; el contorno de los montes del otro lado del Tajo, recortado por millares de barricas de alquitrán; la luz eléctrica del gran acorazado *Italia* y de los otros buques de guerra; la iluminación de la margen del río y de los muelles, y los magníficos fuegos artificiales, encargados expresamente de Inglaterra y que fueron de un gran efecto, produjeron un conjunto maravilloso y que entusiasmó á todo el mundo. Lástima que los Reales huéspedes no pudiesen ya gozar de este espectáculo, el mejor sin duda de todo lo que se había preparado para festejar las bodas Reales.

El 28 fué el segundo día de carreras, que fueron menos concurridas que las del primer día, y por la noche la función de gala en el teatro nacional de Doña María. La del teatro de San Carlos, que fué muy lucida, y en que hubo mucho entusiasmo y vivas á la Princesa y á la familia Real, había sido en la noche del 23.

El día 29 hubo *Kermesse* en el Jardín Zoológico y otras fiestas, y éstas todavía duran, pues falta la gran iluminación de la Tapada, que debía ser hoy, el tiro de pichón; pero ya falta el *entrain* que hasta ahora ha habido; la mayor parte de los forasteros han vuelto á sus casas, y la ausencia de los Príncipes extranjeros ha quitado ya á muchos la curiosidad de asistir á más fiestas. La gente que queda ya está cansada y deseando volver á su vida ordinaria, y desean ya dar todo por acabado; el tiempo también ha cambiado, y me temo que la iluminación de la Tapada, que oigo decir ha sido transferida, perderá mucho de su efecto.

En resumen, las fiestas, como ya he dicho, han sido un *succès*, y la boda un acontecimiento bien recibido por todas las clases.

Después de la llegada de los Orleans el entusiasmo fué aumentando, y tanto en el día de la boda como en el teatro, como en la parada, como en las carreras, los vivas fueron calurosos y espontáneos, y la nueva Princesa, que no hay duda es sumamente simpática, ha sabido conquistarse los corazones de sus nuevos compatriotas. Como dijo al día siguiente de su casamiento, contestando al embajador de Francia, «*Je n'oublierai jamais que je suis née française; mais depuis hier je suis portugaise.*»

J. G. T.

LOS OSOS DE BERNA.

En un viaje que hicimos por Suiza en 18...., nos había llamado la atención la especie de veneración que los habitantes de Berna profesaban por los osos: al entrar en la ciudad por la puerta de Fribourg, habíamos visto destacar en la sombra las estatuas colosales de dos de estos animales. Durante los cincuenta pasos que median hasta llegar al reloj, dejamos á nuestra izquierda una fuente coronada por un oso con una bandera en la mano, cubierto con una armadura de caballero y teniendo á sus pies un osillo vestido de paje. Habíamos pasado por la plaza de los Graneros, y observamos esculpidos en el frontón del monumento dos osos sosteniendo las armas de la ciudad. Después vimos salir de un reloj una procesión de osos, unos tocando el clarinete, otro el violón, etc., etc. Los habitantes de Berna, acostumbrados á aquel espectáculo, se reían de vernos reír, y lejos de enfadarse parecían encantados de nuestro buen humor. En fin, después de un momento de descanso pre-

guntamos por qué era aquella reproducción continua de animales que por su especie y por su forma no habían pasado hasta entonces por modelos de gracia y urbanidad, y si la ciudad tenía algún motivo particular para afeccionarlos, y nos respondieron que los osos eran los patronos de la ciudad.

Recordamos entonces que efectivamente había un San Oso en el calendario suizo; pero siempre lo habíamos tenido como perteneciendo por su forma á la especie de los bípedos, aunque por su nombre se aproximase á la de los cuadrúpedos; además, era patrono de Soleura y no de Berna.

Nos contestaron que era por la poca costumbre que tenían de nuestra lengua por lo que nos dijeron que los osos eran los patronos de la ciudad, cuando sólo eran los padrinos, y que en cuanto á este último título tenían un derecho incontestable, puesto que ellos eran los que habían dado su nombre á Berna. En efecto, *bær* que en alemán se pronuncia *berr*, quiere decir oso.

Para darnos explicación de esto, nos contaron la siguiente leyenda:

La ciudad de Berna fué fundada en 1191 por Berthold V, duque de Zœringen. Apenas se concluyó, se ocupó en buscarle un nombre; pero desgraciadamente parece que la imaginación no era la parte brillante del talento del noble señor, porque no pudiendo encontrar lo que buscaba, reunió en una gran comida á toda la nobleza de los alrededores. El banquete duró tres días, al cabo de los cuales no se había decidido nada de positivo para el bautismo, cuando uno de los convidados propuso celebrar una gran cacería al día siguiente en los montes cercanos y dar á la ciudad el nombre del primer animal que matasen. Esta proposición fué aceptada por aclamación.

Al día siguiente se pusieron en camino al amanecer; al cabo de una hora de caza se oyeron grandes gritos de victoria; acudieron los cazadores al sitio de donde salían, y vieron que un arquero del Duque había matado un ciervo.

Berthold pareció muy contrariado de que la destreza de uno de los suyos se hubiera ejercido sobre un animal de aquella especie, y declaró en consecuencia que no daría á su buena y fuerte ciudad de guerra el nombre de un animal que era el símbolo de la timidez.

Se declaró nulo el golpe del arquero y volvieron á seguir cazando. Cerca de la noche encontraron un oso; este era un animal cuyo nombre no podía comprometer el honor de la ciudad; el desgraciado animal fué muerto sin misericordia y dió á la capital naciente el bautismo con su sangre.

Como nos era indiferente ir á un lado ú otro, con tal que viésemos algo nuevo, seguimos al público que se dirigía al paseo de Engs, que era el más concurrido. Vimos mucha gente parada delante de la puerta de Aarberg, preguntamos la causa y nos respondieron lacónicamente: *los osos*. Llegamos al parapeto, y en efecto, dos ó trescientas personas contemplaban las gentilezas de cuatro osos monstruosos separados por parejas y habitando dos grandes y magníficos fosos, limpios y solados como una sala.

El entretenimiento de los espectadores consistía en tirar manzanas, peras y bizcochos á los habitantes de los dos fosos; sólo que su placer se complicaba con una combinación que sería digna de imitarse para más diversión de los aficionados.

La primera pera que vimos arrojar á los osos, la cogió uno de ellos sin ninguna oposición exterior; pero no fué lo mismo con la segunda. En el momento en que halagado por aquel primer éxito se levantaba perezosamente para ir á coger su postre al sitio donde había caído, otro convidado, cuya forma no pudimos reconocer, tan ágil fué su

acción, salió de un agujero practicado en el muro, se apoderó de la pera en las narices del oso estupefacto, y volvió á su escondite en medio de los aplausos del público. Un momento después, la fina cabeza de un zorro mostró sus ojos vivos y su hocico negro y puntiagudo en el orificio de su retiro, esperando la ocasión de hacer una nueva presa á expensas del dueño de la casa, de la que él habitaba un pabellón.

Aquella vista nos dió deseos de repetir la experiencia, y compramos bizcochos como golosina más propia para despertar el apetito de los dos antagonistas. El zorro, que adivinó sin duda nuestra intención, fijó sus ojos en nosotros y no nos perdió de vista. Cuando hubimos hecho provisión

de víveres, tomamos uno con la mano derecha y lo enseñamos al zorro; el astuto hizo un movimiento como para decirnos: «descuida, te comprendo muy bien.»

Sin embargo, contábamos con darle una ocupación más difícil que la primera. Por su parte, el oso había visto nuestros preparativos con cierta manifestación de inteligencia, y se balanceaba graciosamente con los ojos fijos, la boca abierta y las patas tendidas hacia nosotros. Durante este tiempo el zorro había salido de su madriguera, y apercibimos que era una causa accidental, más que la velocidad de su carrera, la que había impedido reconocer á qué especie pertenecía cuando su primera aparición: el desgraciado no tenía rabo.

Arrojamos el bizcocho; el oso lo siguió con la vista y se dejó caer sobre sus cuatro patas para venir á buscarlo; pero al primer paso que dió, el zorro se lanzó por cima de él de un salto tan justo, que cayó junto al dulce, y dando una vuelta, describió una curva para volver á su rincón. El oso, furioso, aplicando á su venganza lo que sabía de geometría, tomó la línea recta con una vivacidad de la que le creíamos incapaz; el zorro y él llegaron casi al mismo tiempo al agujero; pero el zorro llevaba delantera, y los dientes del oso sonaron al juntarse en la entrada del subterráneo, en el mismo momento en que el ladrón acababa de desaparecer; entonces comprendimos por qué el pobre diablo no tenía rabo.



EN EL HIPODROMO.

Ya hemos dicho cómo después de su fundación Berna había recibido su nombre, y la parte que el género animal había tomado en su bautismo. Desde entonces fueron los osos las armas de la ciudad, y se resolvió, no sólo colocar su efigie en el blasón, en las fuentes, en los relojes y monumentos, sino procurar algunos vivos que serían mantenidos y alojados á expensas de los habitantes. La cosa no era difícil; no había sino extender la mano hacia la montaña y escoger; se llevaron dos osos jóvenes á Berna, y pronto llegaron á ser por su gracia y gentileza un objeto de idolatría para los burgueses de la ciudad.

En esto murió una solterona rica que en los últimos años de su vida había manifestado por estos animales una afición particular, no dejan-

do otros herederos que unos parientes lejanos. Al abrirse su testamento con toda formalidad y en presencia de los interesados, se vió dejaba sesenta mil pesetas de renta á los osos, y mil escudos de capital á un hospital de Berna, para fundación de una cama en favor de los miembros de su familia. Éstos quisieron atacar el testamento, pero perdieron su causa, y los legatarios fueron autorizados á entrar en seguida en el goce de su herencia.

La cosa era fácil: la fortuna de la donadora consistía en metálico; el capital que la componía se entregó al Tesoro de Berna, al que el Gobierno declaró responsable de aquel depósito, con obligación de entregar los intereses á los representantes de los herederos considerados como menores. Se

comprende que se verificó un gran cambio en el tren de casa de estos últimos.

Desgraciadamente, nada es estable en las cosas humanas. Apenas algunas generaciones de osos habían gozado de aquel bienestar desconocido hasta entonces á su especie, cuando estalló la revolución francesa, y vencida Suiza en los combates de Straubrunn y Granholz, el tesoro de Berna tomó el camino de París, formando parte de él la fortuna de los desgraciados osos.

Un grande ejemplo de filosofía dieron entonces á los hombres aquellos nobles animales: se mostraron tan dignos en la desgracia como se habían mostrado humildes en la prosperidad, y atravesaron, respetados de todos los partidos, los cinco años de revolución que agitaron la Suiza, de 1798 á 1803.

Apenas quedó Berna tranquila, se apresuró á reparar las pérdidas de sus conciudadanos. Todos pedían empleos, indemnizaciones, recompensas: sólo los que tenían más derecho para obtener desdenaron pedir y esperaron en el silencio del buen derecho que la República pensase en ellos.

La República justificó su divisa: *Uno para todos: todos para uno*. Se abrió una suscripción en su favor, que produjo 60.000 pesetas. Con esta suma, tan módica en comparación con la que habían poseído, el Concejo de la ciudad compró un lote de tierra que daba 2.000 pesetas de renta.

Y aun esta pequeña fortuna se encontró bien pronto reducida á la mitad por un nuevo accidente, pero esta vez fuera de toda conmoción política. El foso que habitaban los osos estaba antes dentro de la ciudad y tocaba á los muros de la prisión. Una noche, un preso condenado á muerte, que había logrado procurarse un clavo muy gordo, se puso á hacer un agujero en la pared: después de dos ó tres horas de trabajo creyó oír que del lado opuesto del muro trabajaban también: esto le dió nuevo ánimo. Pensó que un desgraciado prisionero como él habitaba el calabozo contiguo, y esperó que una vez reunidos la fuga común sería más fácil. Esta esperanza crecía á medida que el trabajo avanzaba: el trabajador oculto trabajaba con una energía que parecía hacerle olvidar toda precaución; las piedras rodaban ruidosamente y se oía respirar con fuerza. El condenado sintió la necesidad de redoblar sus esfuerzos, puesto que la imprudencia de su compañero podía de un momento á otro descubrir su evasión. Felizmente quedaba poco que hacer para que el muro quedase abierto: sólo una piedra gruesa resistía aún á sus ataques, cuando la sintió moverse, y cinco minutos después cayó rodando al otro lado. El fresco del aire exterior penetró en el calabozo, y conoció que aquel socorro inesperado que había tenido venía de fuera, y no queriendo perder tiempo, se propuso pasar por la estrecha abertura que se le presentaba de un modo tan inesperado. A mitad de camino encontró uno de los osos, que por su parte hacía esfuerzos por penetrar en el calabozo. Había oído el ruido que hacía el detenido en el interior de la prisión, y por el instinto de destrucción natural á los animales se había puesto á secundarlo á más y mejor.

El condenado se encontraba entre dos suertes: ser ahorcado ó devorado; lo primero era seguro, lo segundo probable; escogió esto último, y le salió bien. El oso, intimidado por el poder que ejerce siempre el hombre aun sobre el animal más feroz, le dejó huir sin hacerle daño.

Al día siguiente, al entrar el carcelero en la prisión, encontró una extraña sustitución de persona: el oso estaba acostado sobre la paja del prisionero.

El carcelero huyó sin tener tiempo de cerrar la puerta: el oso le siguió gravemente, y encontrando abiertas todas las puertas, llegó á la calle y se dirigió tranquilamente hacia el mercado. Se comprende el efecto que produciría en el público el aspecto de aquel nuevo comprador. En un instante quedó la plaza vacía, y pronto el recién llegado pudo escoger entre las frutas y legumbres las que más le gustaban. No desperdició la ocasión, y en lugar de huir á la montaña, donde probablemente nadie le habría impedido llegar, se puso á comer peras y manzanas, frutas por las que este animal tiene gran predilección. Su glotonería lo perdió.

Dos herradores, cuya tienda estaba en la plaza, buscaron un medio para volver á llevar al fugitivo á su foso.

Hicieron calentar hasta poner rojas dos tenazas grandes, y aproximándose de cada lado del mero deador cuando estaba más distraído por la atención que prestaba á su comida, lo cogieron vigo-

rosamente cada uno por una oreja. El oso conoció en seguida que estaba cogido; así, no intentó ninguna resistencia y siguió humildemente á sus conductores, sin protestar más que con gritos y quejidos contra la ilegalidad de los medios empleados para operar su arresto.

Sin embargo, como se pensó que un accidente parecido podría repetirse y no concluirse otra vez tan pacíficamente, el Consejo de Berna decretó que se transportase á los osos fuera de la ciudad y que les hiciesen dos fosos en las murallas.

Estos fosos son los que habitaban cuando los visitamos, y su construcción vino á reducir más su capital.

LA CAVERNA DEL TIGRE.

(AVENTURA EN LAS MONTAÑAS DEL PERÚ.)

(CONCLUSIÓN.)

El animal los examinó, y cuando se convenció de que estaban muertos, lanzó un grito de desesperación tan penetrante, que nos vimos obligados á taparnos los oídos.

Entretanto los truenos habían cesado, y un viento apacible y tranquilo sucedía á la violencia del huracán: el contraste que hacía esta escena de tranquilidad de la naturaleza con nuestra situación, volvía á ésta todavía más espantosa. Estábamos en una tumba de donde era imposible salir, porque un monstruo más temible que el Cancerbero de la fábula guardaba la entrada.

Se había tendido al lado de sus hijuelos muertos. Era un animal soberbio y de gran tamaño. De repente un prolongado mugido se oyó á distancia; el tigre respondió con un gemido lloroso, y los indios lanzaron un grito que nos anunció un nuevo peligro. Nuestros temores se confirmaron á la vista de un tigre algo menor que el primero, que se dirigía corriendo hacia el lugar en que estábamos.

— Este enemigo será todavía más peligroso que el primero — dijo Mr. Wharton; — porque es la hembra, y éstas son implacables para aquéllos que les han privado de sus hijos.

Los rugidos de la madre cuando vió los cadáveres de sus pequeñuelos sobrepusieron á todos los que hasta entonces habíamos escuchado. De pronto cesaron sus quejidos y avanzó hacia la caverna: sus miradas cayeron sobre nosotros, y llena de rabia se lanzó para penetrar en la cueva, lo que hubiera conseguido con su prodigiosa fuerza, si no hubiéramos reunido todas las nuestras para retener la piedra que nos defendía.

Cuando vió que no podía conseguir su objeto, se aproximó al tigre, y durante algunos momentos pareció consultar con él; después se alejaron juntos y desaparecieron rápidamente, haciéndose más débiles los rugidos á medida que se alejaban, hasta que cesaron por completo.

Apenas desaparecieron de nuestra vista, nuestros dos guías indios se presentaron á la entrada de la caverna y nos apremiaron para emprender la marcha á toda prisa, puesto que era el único medio de salvación, en atención á que los tigres iban sin duda á buscar en la cima de la montaña otra entrada que ya conocían, para penetrar por ella en el interior de la caverna que ocupábamos. En vista de estas indicaciones, hicimos todos un esfuerzo supremo para apartar la piedra que cerraba la retirada, y salimos de aquella tumba en la que creímos ser devorados. Mister Wharton fué el último que la abandonó, porque no quiso salir sin encontrar antes su fusil; pero nosotros no pensamos más que en la huida.

No tardamos en volver á escuchar los rugidos de los tigres, aunque á distancia; y siguiendo las indicaciones de nuestros guías, nos lanzamos por un estrecho sendero. La abundancia de raíces y ramas de que la tempestad había sembrado el camino hacían muy difícil nuestra huida.

Mr. Wharton, marino lleno de actividad, caminaba con trabajo, y nos vimos obligados para no abandonarle á detenernos de trecho en trecho.

Hacia un cuarto de hora que caminábamos, cuando un grito lanzado por uno de los guías indios nos anunció que los tigres estaban sobre nuestra pista. Nos encontrábamos delante de un puente hecho de ramas y troncos, por bajo del cual corría con violencia el torrente. Lincoln, Frank y yo atravesamos este puente sin contratiempo; pero mister Wharton estaba todavía en medio tratando de guardar el equilibrio, cuando los tigres desembocaron en el bosque vecino: apenas nos divisaron, corrieron hacia nosotros lanzando espantosos rugidos. Entretanto Wharton había llegado ya al otro lado del torrente, y estaba ocupado en escalar las rocas que se encontraban frente de nosotros. Mr. Wharton, aunque los tigres se hallaban tan cerca de él, no perdió su valor y su presencia de espíritu.

Tan pronto como llegó al otro lado del puente, sacó un cuchillo de caza y cortó las ligaduras que sujetaban uno de los extremos del puente á la orilla, confiando en poner de esta manera un obstáculo insuperable á la persecución de nuestros enemigos; pero apenas había terminado su operación, cuando vimos que el tigre hembra se precipitó hacia el torrente con intención de salvarlo de un salto. Fué un espectáculo curioso ver al terrible animal suspendido un instante encima del abismo; pero esta escena pasó como el rayo. Su fuerza no era igual á la distancia, y antes que ella llegase al fondo del torrente, había sido despedazada en mil trozos contra las puntas salientes de las rocas. Esta catástrofe no desanimó á su compañero, que de un poderoso empuje logró franquear la ribera, pero sólo alcanzó las rocas con las garras de delante. Suspendido de esta manera sobre el precipicio, se esforzaba en poner su planta. Los indios lanzaron un grito salvaje como si fuera ya perdida toda esperanza; pero Mr. Wharton, que estaba cerca del tigre, se adelantó valerosamente hacia él y le introdujo su cuchillo de caza en el pecho. Furioso el monstruo, reunió sus fuerzas, fijó sus garras traseras en la roca y llegó á agarrar á Mr. Wharton por la cadera; pero mi heroico amigo conservó toda su intrepidez: se agarró con la mano izquierda á un tronco de árbol para que le serviese de apoyo, y volvió á introducir con fuerza su cuchillo de caza en el pecho del tigre.

Todo esto fué obra de un instante. Los indios, Lincoln, Frank y yo corrimos en su ayuda. Lincoln, cogiendo el fusil de Wharton que estaba cerca de él, asestó un golpe tan tremendo y vigoroso sobre la cabeza del tigre, que el animal, aturdido, soltó sus garras de la roca y fué á precipitarse en el abismo. Pero este desgraciado joven no había calculado la fuerza del golpe; inclinóse hacia adelante, resbalaron sus pies, sus manos no encontraron ningún punto de apoyo, y cayó en el torrente, en cuya superficie flotó un momento, siendo luego arrastrado para no volver á aparecer.

Todos lanzamos un grito de desesperación; después, durante algún tiempo, guardamos un sombrío silencio. Cuando volví de mi estupor, apercibí al pobre Wharton desmayado al borde del abismo. Examinamos su herida, que era profunda y arrojaba sangre en abundancia. Los indios le aplicaron algunas plantas que contuvieron la hemorragia. Wharton continuaba insensible, pero su pulso era muy agitado.

Siendo ya muy entrada la tarde, fué preciso resignarnos á pasar allí la noche al abrigo de alguna roca. Los indios hicieron fuego para apartar las bestias feroces. Durante la noche no pude conciliar un instante el sueño: sentado cerca de Wharton, escuchaba con terror su agitada respiración. Al amanecer nuestros guías creyeron lo más acertado transportar á nuestro amigo Wharton á la aldea en la que la noche precedente nos habíamos acostado, y en su consecuencia, con ramas y palos construyeron un pequeño puente para repasar el torrente.

Cuando estuvimos de vuelta en la aldea, á pesar de todos los cuidados que le prodigamos, Wharton no recobró el conocimiento. Al tercer día sus miembros experimentaron de repente un temblor convulsivo y se incorporó pronunciando algunas palabras confusas. La mano de la muerte estaba sobre él; pronto entró en la agonía, y poco después dejaba de existir.

Tal fué mi viaje al Chimborazo. Después que hube rendido los últimos deberes á Mr. Wharton, traté de alejarme de aquellos lugares que tan crueles recuerdos tenían para mí, y aproveché la primera ocasión para regresar á Europa.

Traducido por
NOBBERTO SAGARDUY.

ALIMENTACIÓN DE LOS POLLOS.

En todos los tiempos ha sido objeto de preocupación la alimentación de los animales domésticos, sobre todo de aquellos cuya carne es comestible, pues por la elección juiciosa de este alimento, como por la sustancia muscular destinada á llegar á ser carne, se llega á fabricarla rápida, económica y de buena calidad.

En una de las obras publicadas por Reaumur sobre la incubación artificial, el ilustre sabio ha dedicado un capítulo especial al alimento de los pollos, y no deja de tener interés conocer cómo comprendía esta importante cuestión.

Primeramente establece que los pollos jóvenes necesitan cinco á seis comidas al día, y reconoce que la yema de huevo dura es buena, pero que cuesta cara. La miga de pan sola, que es de un precio mucho menos elevado, bastaría á su alimentación; pero aconseja agregarle granos de mijo. Con estos dos alimentos, y aun sólo con mijo, se puede hacerlos llegar á ser pollos grandes.

También recomienda los granos de nabo y cañamón, y aun de cereales; pero estos últimos aconseja que se cuezcan

antes hasta que el grano esté bastante cocido para que se rompa la cáscara, y bastante blando para aplastarlo con los dedos. La cocción aumenta el volumen del grano, y declara que la cebada es uno de los mejores alimentos para las aves, sobre todo para engordarlas y poner blanca su carne.

Las mezclas que aconseja para alimento de los pollos de cinco á seis días son: cebada cocida y miga de pan, que se disuelve con leche; habas, lentejas, guisantes, y en general, las sobras de una mesa ordinaria, de preferencia los restos de carne y aun los restos de pescados; carne (ásada ó cocida) picada y mezclada con pan, ó picado de carne sola, que gusta mucho á los pollos.

Los gusanos son, de todos los alimentos, el de que se cansan menos y del que son más golosos. Aquí se entrega el autor á consideraciones muy curiosas sobre la cantidad de estos gusanos y los medios de cogerlos y de hacer una verdadera industria: el asunto es bastante original y merece fijar la atención.

Primero dice que, según sus cálculos, la suma total de granos de todas especies de que los hombres hacen la recolección no iguala á la cantidad de estos gusanos que se encuentran bajo tierra. Son durante todo el año el fondo del alimento de un gran número de especies de pájaros que no tienen casi otro recurso durante el invierno.

Pero ¿cómo recoger cantidad considerable de estos gusanos? Se puede cuando se quiera, empleando en ello á los niños. En cuanto los gusanos lleguen á ser una mercancía de segura salida, en cuanto se esté seguro de encontrar compradores de fanegas de gusanos, los padres obligarán á sus hijos á recoger bastantes para hacer grandes provisiones.

Para hacer esta recolección se pueden emplear dos medios, que obligan á los gusanos á salir de sus agujeros. Se necesitan dos individuos para esta operación. Primer medio: uno de los individuos está armado con una horquilla de hierro de tres dientes; la clava y la hace penetrar en tierra hasta la mitad de su largo (10 á 12 centímetros); después moverá varias veces alternativamente el mango del útil de atrás adelante y viceversa. Esta conmoción inquieta y asusta á los gusanos, que salen de su agujero para ir á las hierbas, y el segundo individuo los recoge. Segundo medio: uno de los dos, calzado con gruesos zapatos, da golpes alternativamente con cada pie en la tierra, apoyándose con todo su peso. Los gusanos, asustados, huyen, salen y se dejan coger por el otro individuo.

En poco tiempo, cuando el terreno está fresco y húmedo, se pueden coger muchos gusanos. Estos podrían conservarse, como el vino, en toneles; pero sería preciso toneles abiertos ó cubas, que se llenarían de tierra hasta la cuarta parte de su altura, cuidando de tener la tierra húmeda. También pueden los niños recoger muchos gusanos siguiendo al jardinero que mueve con la azada la tierra húmeda, ó el arado del labrador.

Un inteligente cultivador ha tenido la idea de confiar este cuidado á sus gallinas. Su gallinero con ruedas, bien conocido de los agricultores, ofrece el más curioso espectáculo que se puede imaginar, sobre todo cuando se ve á las gallinas precipitarse en los surcos abiertos por el arado; y sin embargo, no se ha extendido el uso de este gallinero que rueda, encontrándose la razón de ello en la relación oficial hecha cuando la Exposición de 1867 por Mr. Florent.

Es preciso — dice — tener en cuenta los servicios prestados á los cultivos por las aves puestas en libertad con objeto de destruir los insectos y otros animales dañinos, de los que hacen su principal alimento. Bajo este punto de vista la agricultura debe agradecer á Mr. Giot la invención de su gallinero. Es una especie de omnibus preparado para alojar las gallinas y provisto por detrás de una escalera que las permite salir y entrar. Mr. Giot lleva este vehículo á las tierras cultivadas y lo cambia de sitio según la necesidad; las aves, que tienen libertad para salir y entrar, limpian el suelo de los insectos más dañinos, particularmente del gusano blanco ó larva del saltón. Se ha observado que los huevos de estas gallinas son más numerosos, más grandes y de cáscara más espesa que los de las sedentarias; pero la práctica ha hecho conocer también que los huevos y la carne de las gallinas y pollos así alimentados de sustancias animales tenían un mal gusto particular y se conservaban menos bien.

La influencia de la alimentación sobre el gusto de la carne de los animales es demasiado conocida para admirarse de este resultado: se sabe que las plantas amargas ó aromáticas y ciertos granos oleaginosos comunican su olor y sabor á la carne y leche de las vacas y á la carne y huevos de las gallinas. Lo mismo sucede con los saltones introducidos en la alimentación de las aves y con sus larvas, aunque en menor grado. Los otros alimentos de origen animal, como los gusanos, tan preconizados por Reaumur, tendrían los mismos inconvenientes si su empleo fuera exclusivo. Esto es muy probable, según la diferencia de gusto que separa la carne de los carnívoros de la de los herbívoros; además, ha prevalecido el uso de hacer predominar la alimentación vegetal en el régimen de las aves

de corral, y no introducir allí la alimentación animal sino como complemento, á veces útil, pero siempre reducido, cuando se destina la carne de estas aves para alimento del hombre.

C. T.

CORREO DE PARÍS.

La última quincena podría llamarse la quincena de las fiestas: fiestas mundanas, fiestas populares, fiestas de caridad, de todo ello ha habido. La alegría y la elegancia son, por decirlo así, el oxígeno de la atmósfera parisién, y cuando está privada de él, la capital no hace sino languidecer.

«A fuerza de repetir de la mañana á la noche que nada marcha en París, que la ciudad ha perdido su brillo y que nadie tiene una peseta, hemos llegado á creer que esto es verdad. Entonces llega la primavera sonriente, que da un poco de alegría á las almas entristecidas por un invierno demasiado largo, y hay tanta gente en Chantilly como en los mejores años: se estruja el público en las fiestas de las Tullerías, y cuando el Gobierno pide dinero, llueven millares en el delantal de la República: se abre el Salón, y acude el público: se vende el estudio de Alfonso de Neuville, y en dos días los aficionados aportan 300.000 pesetas: se vende la colección Stein, y estos parisienses «sin una peseta» gastan un millón en *bibelots* en menos tiempo que el que se necesita para escribirlo: el sábado se venderá la colección de Mr. Defoer, cincuenta obras maestras de la escuela francesa, y entre el almuerzo y el paseo al Bois, este París arruinado pagará la bagatela de otro millón. Un día de descanso para las carreras del domingo, y á partir del lunes continuará la fiesta con el mismo entusiasmo. Cuando París no tiene ya dinero, un millón no pesa más en su vida que un cuarto en la mano de un pobre. Hasta el fin de los siglos esta ciudad permanecerá extraña, impenetrable é inexplicable.»

Así habla de la vida de París un ilustrado cronista de uno de los periódicos más leídos.

La presencia del gran duque Vladimir y su esposa, hermano del emperador de Rusia, y el matrimonio de la princesa Amelia de Orleans, han sido una de las principales causas de las fiestas.

La baronesa Alfonso de Rothschild dió el martes una recepción en honor de los Príncipes rusos, que casi conservó un carácter de intimidad. Se sabe que á la Baronesa, que sin embargo tiene joyas dignas de una Reina, le gustan poco las alhajas; en cambio adora las flores: así es que el hotel de la calle Saint-Florentin hubiera podido luchar sin desventaja con el pabellón de la ciudad de París en los Campos Elíseos, que contiene en estos días las magníficas colecciones de rosas de la Exposición hortícola. Los duques de Anmale y Chartres honraban también la fiesta con su presencia, y entre los concurrentes se veía á lo más selecto de la sociedad. Se bailó hasta media noche al son de la excelente orquesta de los tziganes.

El miércoles reinaba gran animación en el soberbio jardín del hotel de Sagán. La Princesa había organizado un *garden-party* que tuvo gran éxito: se jugó al *lawn-tennis*, se habló, se tomó el *lunch* lo más alegremente en aquella magnífica posesión. También ha dado una comida de cuarenta cubiertos en honor del gran duque Vladimir y su esposa.

Parece acordado el matrimonio del duque de Morny con la señorita Guzmán Blanco, hija del Presidente de la República de Venezuela; la ceremonia tendrá lugar el mes próximo.

Concierto en el hotel de la vizcondesa Greffulhe; *soirée* de despedida de Listz en casa de Mr. Munkacsy; baile de la Duquesa de Pomar en el hotel Pozzo di Borgo; gran comida en honor de los Príncipes rusos en el palacio de los Duques de la Tremouille y en el de los Duques de Mouchy; baile á beneficio de los pobres, presidido por la Duquesa de Maillé, que vestía de satén negro; la Condesa de Pourtalés, vicepresidenta, de faya blanca y un magnífico collar de perlas al cuello; la Duquesa de Bisaccia igualmente de blanco con adornos de perlas; la Condesa de Beauf y Condesa de Massa, de rosa, etc.; por último, magnífica recepción en el hotel Galliera, de los Condes de París, en honor del matrimonio de su hija la princesa Amelia con el Duque de Braganza: aunque atrasada esta noticia, no hemos querido dejar de dar cuenta de ella por su importancia y esplendor, no siéndonos posible mencionar las infinitas personas que asistieron á despedir á la joven Princesa y admirar los magníficos regalos de boda, recibidos de toda Francia.

Tal ha sido, y olvidamos muchas otras fiestas, el balance de recepciones y comidas de estos días, que, como se ve, no se ha perdido el tiempo.

En el mundo del *sport*, además de la brillante reunión particular de la Marche y el premio de Diana en Chantilly, se habla mucho del premio del Jockey-Club y del gran

premio de París, los dos acontecimientos deportivos de primavera.

La reunión particular en el parque de la Marche (París), celebrada el 18 de Mayo, ha sido una agradable fiesta de campo. La numerosa y distinguida concurrencia, de la que formaban parte las más elegantes damas y los principales *sportsmen*, quedaron muy complacidos. A las dos de la tarde fué el desfile de los *four in hands*, llamando la atención los del Conde Potocki, Mr. de la Haye-Jousselin, Conde de Vignacourt, de Maulde, Pignatell, Vizconde de Gironde, Conde de Gudin, Iturbe, etc., etc. Después del premio de los *Champs Elysées* se procedió á la rifa, muy bien organizada, de la que muchos lotes eran cuadros y acuarelas de los primeros artistas.

Carrera de Haies.—Handicap para oficiales.—Un objeto de arte.—Distancia, 2.500 metros.

Landford.	73 kgs.	Mr. Cremieu-Foa.	El dueño	1
Archipel.	67½ »	» Leddet.	Mr. Colbert	2
Fantôme.	71 »	» Chambry.	» Varin.	3

Ganada por cerca de un cuerpo; uno de segundo á tercero.

Premio de los Champs Elysées.—Steeple-Chase. Handicap.—Un objeto de arte.—Distancia, 4.000 metros.

Bousotte.	5 años, 69½ kgs.	Vizconde Martin.	Mr. Varin	1
Macreue.	4 » 65 »	» Mr. H. Andreuss.	» Motte-Rouge	2
Ducteur.	cer. 63½ »	» Jamete.	» Boulemont	3

Ganada por medio cuerpo; seis de segundo á tercero.

Gran Internacional.—Steeple-Chase. Handicap.—Una copa.—Distancia, 3.300 metros.

Blondor.	cer. 61½ kgs.	Barón de Fourmet.	Mr. Boulemont	1
Profusion.	cer. 66½ »	» Mr. Delhome.	» Varin.	2
Mina.	cer. 68 »	» P. Vincent.	» Roy.	3

Ganada por cuerpo y medio; uno de segundo á tercero.

**

El premio de Diana, para potrancas de tres años, peso 56 kilos y 2.100 metros de distancia, lo ganó *Presta*, de Mr. Lupin, que llegó primero, importando el premio 57.400 pesetas; y el segundo, de 2.000 pesetas, *Perlina*, del mismo. La célebre *Sakonnala*, del Barón Schickler, la perla de Chantilly, sólo obtuvo el tercer premio, y esto le quitaba toda probabilidad en el premio del Jockey-Club, como así sucedió, no obteniendo el premio en las plazas de honor ninguno de los favoritos.

Tomaron parte en esta carrera (*Premio del Jockey-Club*, 2.400 metros) doce concurrentes, llegando primeros *Sycamore*, del Barón Schickler, y *Upas*, del Conde Berteux; tercero *Fils d'Artois*, de Mr. C. Lefevre. Tiempo, dos minutos cuarenta y dos segundos. *Deat-heat* para el primer lugar; el tercero á cuatro cuerpos. Importe del premio, 57.400 pesetas.

El 26 fué el día del *great event*, corriéndose en Epsom el *Derby-Stakes* (2.400 metros), llegando

Ormonde del Duque de Westminster.	Archer	1
The Barb » Mr. R. Peck.	Wood	2
St. Marin » J. Graham.	Cannon	3

Ganada fácilmente por dos cuerpos; mal tercero. Tomaron parte nueve concurrentes.

Importe del premio: 332 500 pesetas al primero, 7.500 al segundo y 3.750 al tercero.

La *Oaks-Stakes*, disputada el 28, la ganó *Miss Jemny*, del Duque de Hamilton.

N.

NOTICIAS GENERALES.

CARRERAS DE CABALLOS EN 1886.

Reuniones de primavera.

Córdoba, 16 y 17 de Junio.

Cádiz, 20 de idem.

Granada, 28 y 30 de idem.

**

Los premios disputados en las carreras de caballos de Madrid los han ganado:

	Pesetas.
El Sr. Duque de Fernan-Núñez.....	35.500
El Sr. Marqués de Villamejor.....	13.500
El Sr. D. G. Garvey, un objeto de arte y.....	9.000
El Sr. Marqués de Castel-Moncalvo.....	9.000
El Sr. Conde de Sobral.....	5.000
El Sr. D. R. E. Lucero.....	1.000
El Sr. D. G. Parson.....	750
El Sr. D. A. Khan.....	500
El Sr. D. J. Lescure.....	500
El Sr. Mina Albentos.....	250
	75.000

**

La reunión de Nápoles ha sido de las más elegantes; los trenes que se han visto desfilar eran dignos de las principales capitales, siendo numerosos los *four in hands* y los *daumonts*.

El premio Parténope, de 3.000 pesetas, lo ganó *Andreina*. *King-Brue*, nueva adquisición hecha en Inglaterra por el

príncipe Ottajano, ganó el premio del Jockey Club, 3.000 pesetas, y el segundo día las 3.500 que formaban el premio de los tres años. Las 8.000 pesetas del premio Ottajano las ganó *Snafle*, del Marqués Fassati.

Muy animadas y concurridas estuvieron las carreras dispuestas por la Sociedad de Velocipedistas, y que se celebraron el domingo 23 en el paseo de la Estufa del Retiro.

La primera carrera, de 2.000 metros de distancia, para corredores de la Sociedad, de tercera clase, fué ganada por el Sr. D. José Luis de la Torre.

La segunda, 3.000 metros, para corredores españoles y extranjeros, por el Sr. D. José Rivera.

La tercera, 3.000 metros, obtuvo el premio D. Luis Bruguera.

La cuarta, de 5.000 metros, llegó primero D. Antonio Periquet; y en la quinta, de 2.000, D. José Rivera.

Sentimos no poder dar todos los detalles de la fiesta, como hubiéramos deseado; pero no hemos recibido el programa oficial informado, que publicaríamos íntegro para conocimiento de los aficionados.

En la *Gaceta* ha aparecido un decreto creando un laboratorio biológico, que se denominará *Estación marítima de Zoología y Botánica experimentales*, quedando para más adelante el señalar el sitio adecuado a su instalación, que acordará el Ministerio de Fomento cuando, nombrados el director y el ayudante para el establecimiento, aquéllos recorran las costas, estudien sus condiciones y propongan el lugar, en su opinión, más conveniente.

El laboratorio tendrá por objeto:

1.º El estudio y la enseñanza de la Fauna y de la Flora de nuestras costas y mares adyacentes, así como de las cuestiones científicas enlazadas con aquéllas.

2.º El de las aplicaciones de estos conocimientos al desarrollo de las industrias marítimas.

3.º La formación e incremento de las colecciones científicas de los Museos y establecimientos de enseñanza.

En el preámbulo del decreto, al reseñar los laboratorios de biología hoy existentes, se dice ya que el notabilísimo de Nápoles, fruto de la iniciativa particular, está subvencionado por Italia y por Prusia, que se aprovecha de los trabajos que allí se llevan a cabo.

Los de Inglaterra son debidos también a la iniciativa particular, así como los de los Estados Unidos; y el de Holanda sólo tiene auxilio y protección del Gobierno.

Un público inmenso acudió el viernes en París al Campo de Marte, donde se verificó el *carrousel* militar, la fiesta más original de las imaginadas por el Comité llamado del Comercio y de la Industria.

La perfecta ejecución de las diferentes maniobras del *carrousel* justificó la prisa que se dió el público en acudir a la fiesta, pues estando ésta anunciada para las dos, desde una hora antes fueron invadidas las tribunas, el circuito poblado de espectadores, y las casas próximas al Campo de Marte cubiertas de curiosos.

Los balcones, las ventanas y hasta los tejados estaban ocupados.

Los oficiales, los alumnos de la escuela de Saumur y los de la escuela de Saint-Cyr tomaron parte en el torneo; pero lo que más excitó la curiosidad del público fué la fantasía ejecutada por los *spahis* y su ataque simulado de un convoy. Ofrecía el más extraño espectáculo ver á aquellos jinetes partir á todo correr desde la escuela militar hacia las tribunas, levantando torbellinos de polvo, descargando sus fusiles, lanzándolos al aire y recogiendo con una mano, mientras que con la otra tiraban del sable para continuar así su carrera.

La fiesta terminó con las maniobras ejecutadas por cuatro batallones, que fueron, como los demás ejercicios, grandemente aplaudidos.

Como suele acontecer en este género de fiestas, hubo algunos heridos y contusos.

Lo que dejó bastante que desear fué el servicio de orden, porque no se previó que la fiesta atrajera tan extraordinaria aglomeración de gente. Se esperaba que para la que ha debido verificarse el domingo se adoptarían disposiciones más acertadas.

Los productos de la fiesta han sido enormes: los precios, según las localidades, eran de 20 céntimos, un franco, 5 francos, 20 francos y 40 francos.

NOTAS DE CAZA.

Las tempestades del pasado mes han debido producir gran daño en la caza. Todavía es pronto para tener noticias concretas; pero desgraciadamente, los temores de hoy se convertirán mañana en tristes y desastrosas realidades. Por allí donde haya pasado el ciclón que asoló á Madrid la tarde del 12 de Mayo, la caza habrá sufrido todos los rigores de la naturaleza. Afortunadamente la zona que recorrió el terrible fenómeno meteorológico y la extensión de su radio fueron relativamente pequeños. De no haber sucedido así, podíamos colgar la escopeta el próximo invierno.

Mas si el ciclón no produjo todos los daños que en un principio temían hasta los astrónomos, y por de contado los cazadores, en cambio las tormentas de Mayo han sido muy generales y extensas, por haber estado la Península sometida á la acción de un régimen tempestuoso.

Así como las lluvias constantes, regulares y menudas fertilizan los campos y mejoran la cría de los animales, las tormentas y el agua golpeada destruyen la sembradura, estropean el arbolado, desgracian las crías y perturban la nidificación.

Una manga de agua inunda las bocas conejeras y los lechos de las liebres, ahogando las crías y poniendo en grave aprieto á los padres cuando no los ahoga también; desprende de los árboles los esmerados nidos de las tórtolas, y arrastra hacia los barrancos el lecho de las perdices y la cuna de sus polluelos. El golpear de la piedra rompe los huevecillos de las aves, azota á las que están incubando y espanta, cuando no hiere y atonta á los rumiantes que buscan en el raso ó en la espesura del monte la salvación que no hallan en sus inundadas madrigueras. Es frecuente ver el campo sembrado de pájaros muertos después de una tormenta como las que en ese mes se han desencadenado en varias comarcas de la Península; y aun á veces hemos visto quedar descastado todo un término.

Ya sabemos que en algunos vedados de las provincias de Madrid y Guadalajara las mangas de agua y de piedra han malogrado la cría y han ahogado miles de conejos; y en la parte alta de la provincia de Huesca, donde tanto abundan los buenos cazadores, la tempestad ha sido un desastre, cuyos efectos se han dejado sentir en los animales del campo de un modo harto sensible.

En las comarcas donde no ha habido lluvias torrenciales, que son muchas á pesar de todo, y en las sabanas de tierra dedicadas al cultivo de cereales que se han librado del granizo, la caza, lejos de sufrir, ha prosperado. Por otra parte, la cosecha es buena, excelente, salvo excepciones de nota, y las codornices podrán hacer la cría en buenas condiciones.

Hora es ya de que los aficionados puedan gozar á sus anchas en la deliciosa caza de la codorniz durante los meses próximos, sin que el temor al cólera les acobarde y frustre las expediciones mejor organizadas. Vamos recibiendo halagüeñas noticias de la entrada, y confiamos tomar el desquite de la forzada inacción del año anterior en los ardorosos días de Julio y Agosto.

Aquellos afortunados mortales, poseedores de terrenos donde puedan tirar á las codornices antes del 1.º de Agosto, ó los que sean amigos de quienes los posean, que para el caso es lo mismo, encontrarán los campos en condiciones inmejorables, con frescura, humedad y follaje y totalmente limpios de larvas é insectos voladores.

Todo, pues, convida á esa breve campaña de verano, que es como espléndida y deliciosa overture de las jornadas de otoño y de la estación de los frios. ¡Quiera Dios que la epidemia cólera no nos obligue á permanecer durante el verano encerrados en nuestros cuarteles de invierno!

Rectifico lo dicho.

Las nuevas que recibo de la entrada de las codornices no son halagüeñas, sino excelentes, asombrosas. He hablado con varios cazadores y he recibido cartas de diversas localidades de la Península, y todos convienen en que hace ya muchos años que no se ha visto una invasión tan nutrida. Los aficionados de los pueblos que vinieron á Madrid con motivo de las fiestas del Santo Patrón y de las carreras, confirman lo dicho, añadiendo que cuantos cazadores salieron al campo los días de la entrada vieron colmados sus deseos.

Aquí mismo, en las cercanías de Madrid y en los pueblos de la provincia, las redes funcionan que es un primor y con provecho de esos terribles dañadores. Cada red aprisiona al día 15, 20 ó 25 codornices.

También ha sido buena la entrada de tórtolas.

Por lo visto, será soberbio el desquite de los cazadores.

Los innumerables aficionados que hay en Madrid se conciertan ya para las expediciones de las codornices. Supongo que nuestros cofrades de provincias harán lo propio. En los círculos y bazares de armas los cazadores van apareándose como las tórtolas y cogujadas á fines de Abril. Distingamos: se aparean para destruir, no para procrear. Hay quienes suspiran por que llegue la hora de salir en busca de aventuras por las llanadas de la Mancha; otros dirigen sus pensamientos á la fértil Rioja ó á los pródigos graueros de la tierra de Campos; y algunos pretenden hacer la vida nómada de los primitivos cazadores, tomando á la vieja é histórica Sigüenza por cuartel general de sus correrías por la provincia de Soria y Guadalajara. Sé que ya se han pedido á Sigüenza habitaciones para quince aficionados de la corte.

Y supongo que cual otros años de relativa escasez, serán muchos los andaluces de tierra baja que se correrán á Extremadura, y los de Andalucía la alta que traspondrán la sierra, ascendiendo á las mesas limítrofes de la Mancha; y que los tenaces bilbaínos recorrerán la querenciosa Bureva y la Rioja alavesa, mientras las vertientes y riberas del Ter y el Llobregat serán paseadas por los catalanes, y los impenitentes y expertos valencianos tomarán á saco los rastros y cañamares de la provincia de Teruel, tan rica en caza como pocas de España.

El estilo nómada de cazar las codornices va haciendo prosélitos. Antes era común elegir un pueblo y no salir de su término ó de los colindantes durante la temporada. Es verdad que había menos aficionados y la caza aguantaba más sobre el terreno. Por el contrario, hoy es bastante general dirigirse á un pueblo, descascar el término y abandonar en seguida para pasar á otro donde hacer lo propio, y después á otro y á otro, hasta que las frías brisas de otoño nos anuncian que las codornices han descendido á la costa y han cruzado el Mediterráneo en busca de sus querencias africanas.

Hace dos veranos caceé en algunos pueblos de la provincia de Guadalajara y Soria, cuyas vegas había recorrido una cuadrilla de cazadores valencianos procedentes de Aragón. Y otro tanto hacen nuestros compañeros de las provincias del Norte.

Debemos, pues, ir disponiendo las cosas á fin de encontrarnos bien aposentados y dispuestos en las vegas cuando

las invadan los bandos de codornices después de haber criado en las sierras.

Se ha constituido en Madrid una nueva sociedad de caza para tomar en arriendo los cuatro soberbios cuarteles del Pardo que se reservaba el malogrado é inolvidable rey D. Alfonso XII con destino al ejercicio de su diversión favorita. Comprenderán nuestros abonados que estos cuatro cuarteles de caza son los mejores y más bien cuidados de la asombrosa posesión. Reservados al Monarca y á la Real familia, y no concediéndose permisos particulares ni aun tratándose de elevadas personas, abunda en ellos la caza de un modo prodigioso. Si, como parece, se han librado de las nubes y tempestades de Mayo, la cría habrá sido buenisima y prometerá un feliz otoño é invierno.

En cierta ocasión bordeé con la escopeta al hombro y atado el perro, uno de esos cuatro cuarteles, el de Navalchescas, y quedé realmente asombrado al ver un verdadero palomar de perdices en derredor de cada mata. La desbordada imaginación del cazador más fantástico no hubiera soñado nada mejor. ¡Qué bendición de Dios aquélla! Bandos y más bandos de perdices merodeando junto á los congresos de conejos y liebres; manadas de gamos; palomas y tórtolas que cruzaban en rauda vuelo el espacio que media desde la espesura al agua y desde el agua á las arboledas; tordos y mirlos, cuyo canto ahogaban las blancas y otros pajarracos con su incesante charla: cuanto pudiera desear el más exigente.

Pues bien; Navalchescas es uno de los cuarteles que ahora se desamortizan, y podrán cazar en Septiembre los afortunados y distinguidos cazadores que forman ó van á formar la nueva sociedad.

El inolvidable rey Alfonso, de perdurable y grata memoria para los cazadores de la corte, se había empeñado en aclimatar en los incomparables y prodigiosos jardines de la Granja el ave más distinguida, elegante y succulenta de la creación; empresa difícil para otro que no fuera el tenaz é inteligente cazador, tratándose de unos jardines situados en el corazón de la Península y á más de 1.100 metros sobre el nivel del mar. La aclimatación de los delicados faisanes en el Real Sitio de San Ildefonso es un hecho realizado en fuerza de asiduos cuidados y trabajos.

Escriben estos días de La Granja que las personas que pasean por los jardines les sorprenden á cada paso por sus enarboladas calles y frondosas veredas, jugueteando y solazándose alrededor de los nidos y gozando de confiada libertad, porque con estar tan esmeradamente guardados nadie les persigue. El encargado de la administración y los guardas saben donde están los nidos, y no hay nadie que atente contra ellos.

En breve, pues, las delicias de los jardines de San Ildefonso habrán aumentado con la hermosura de la infinidad del ave selecta, cantada por los poetas clásicos y admirada por los *gourmets* más sibaritas.

J. STR.

CARRERAS DE CABALLOS EN CÓRDOBA.

REUNIÓN DE PRIMAVERA DE 1886,

los días 16 y 17 de Junio, á las cuatro en punto de la tarde, bajo el protectorado de S. M. la Reina Regente.

Presidente de la Sociedad y del Jurado: Excmo. Señor Conde de Casillas de Velasco.

Jueces de campo: D. Manuel Courttoy y D. José Jovert.

Jueces de peso: D. Juan Rutledge y D. Julio Vidal.

Jueces de salida: D. Wilfredo de la Puente y D. Carlos Barcia.

Jueces de llegada: D. Leopoldo Calderón y D. Antonio Sáiz.

Handicappers: D. Agustín de la Viesca y D. Manuel Héctor Abreu.

Jurado: Excmo. Sr. D. Bartolomé Belmonte, D. Jaime Aparicio, D. Tomás Conde y D. Francisco Milla.

Advertencias.

1.ª Las inscripciones deberán dirigirse al Secretario don Rafael García Vázquez, calle Ambrosio de Morales, número 16, hasta el día 8 de Junio inclusive, pagando en el acto el importe de las matriculas; y hasta el 12 del mismo mes, á las doce de la noche, pagando matrícula doble.

2.ª Toda persona que haga una ó más inscripciones pagará 75 pesetas para fondos de la Sociedad, exceptuándose la que sólo inscriba sus caballos en la cuarta del primer día.

3.ª Las peticiones de matrícula deberán ir firmadas por los dueños de caballos, los cuales declararán bajo su responsabilidad la raza y edad de aquéllos, así como el peso que les corresponde llevar en las carreras de peso fijo.

4.ª Los dueños de caballos inscritos se obligarán á presentarlos al Jurado siempre que por haber ocurrido dudas sobre su clasificación ó por cualquier otro motivo se considere necesario.

5.ª Para poder correr en los handicaps precisa haberlo verificado antes en cualquier Hipódromo de la Península ó en alguna carrera de peso fijo de la presente reunión.

6.ª Los caballos españoles podrán correr en todas las carreras de pesos fijos que corran cruzados, con 11 kilogramos menos de peso por respectiva edad.

7.ª Los potros de dos años pueden correr en todas las carreras con 13 kilogramos menos que los de tres años de

su misma clasificación. Tanto éstos como los caballos españoles á que se refiere la anterior advertencia, incurren, si son ganadores, en la penalidad de recargo á que esté sujeta la carrera que hayan ganado.

8.^a Los recargos por penalidades se cuentan desde la primera reunión de 1882 en la Península.

9.^a El precio de la valla en el Hipódromo es el de 5 pesetas, por cada caballo y día, expidiéndose por cada una dos billetes de servicio.

10.^a Para todas las demás condiciones generales se sujetarán á lo que dispone el reglamento de carreras del Congreso hipico de Andalucía, del que se facilitan ejemplares en Secretaría á los señores dueños de caballos.

11.^a La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar el orden de las carreras.

Primer día.

1.^a CARRERA (á las cuatro).—CRITERIUM DE PURA SANGRE.—*Premio de la Sociedad*, 1.000 pesetas.—Para potros y potrancas anglo-árabes é ingleses peninsulares de tres y cuatro años.

	Anglo-árabes.	Ingleses peninsulares.
De 3 años.	50 kgs.	52 kgs.
De 4 »	58 $\frac{1}{2}$ »	65 $\frac{1}{2}$ »

Penalidad: 1 kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada.—Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 65 pesetas.

2.^a CARRERA (á las cuatro y media).—CRITERIUM.—*Premio de Ministerio de Fomento*, 1.500 pesetas.—Para potros enteros y potrancas cruzados de tres y cuatro años.

	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.	46 kgs.	49 $\frac{1}{2}$ kgs.
De 4 »	59	57 $\frac{1}{2}$ »

Penalidad: 1 kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada.—Distancia, 1.500 metros próximamente.—Matrícula, 65 pesetas.

3.^a CARRERA (á las cinco).—HANDICAP.—*Premio de la Excmo. Diputación provincial*, 2.000 pesetas: 1.625 pesetas al primero, 250 al segundo y 125 al tercero.—Para caballos y yeguas enteros y castrados de todas edades, cruzados anglo-árabes é ingleses nacidos en la Península.

Distancia, 2.000 metros próximamente.—Matrícula, 75 pesetas.

4.^a CARRERA (á las seis).—MILITAR.—*Premio de S. M. la Reina Regente*, un objeto de arte.—Handicap por sangre y por edad.—Para caballos de ejército, procedentes de compras ó remontas, que no habiendo tomado parte en ninguna carrera pública que no haya sido militar, sean montados exclusivamente por oficiales de institutos montados.

No podrán disfrutar este premio los caballos pura sangre inglesa.—Traje de uniforme sin espada.

Distancia, 1.800 metros próximamente.—Matrícula 25 pesetas.

5.^a CARRERA (á las seis y media).—COSMOS.—*Premio de la Sociedad*, 1.000 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas de todas razas, edades y nacionalidad.

	Cruzados	Anglo-árabes.	Ingleses peninsulares.	Ingleses importados.
De 3 años.	46 kgs.	52 kgs.	59 kgs.	70 kgs.
De 4 »	54	60 $\frac{1}{2}$ »	67 »	78 $\frac{1}{2}$ »
De 5 »	57 $\frac{1}{2}$ »	64	70	81 $\frac{1}{2}$ »
De 6 » y cerrados. . .	58 $\frac{1}{2}$ »	65 $\frac{1}{2}$ »	71 $\frac{1}{2}$ »	83 »

Penalidad: 3 kilogramos por cada carrera cosmos ganada.—Distancia, 3.000 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

Segundo día.

1.^a CARRERA (á las cuatro).—NACIONAL.—*Premio de la Sociedad*, 750 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas de pura raza española.

Edad.	Peso.
De 3 años.	52 kgs.
De 4 »	62 »
De 5 »	65 »
De 6 » y cerrados. .	66 »

Penalidad: 1 kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada.—Distancia, 1.700 metros próximamente.—Matrícula, 40 pesetas.

2.^a CARRERA (á las cuatro y media).—PREMIO DE CÓRDOBA.—*Premios*, 4.000 pesetas: *Del Excmo. Ayuntamiento*, 3.000 pesetas, y *De la Sociedad*, 1.000 pesetas: 3.500 pesetas al primero, 300 al segundo y 200 al tercero.—Handicap para caballos enteros y yeguas de cualquier raza, nacidos dentro y fuera de España.

Distancia, 2.600 metros próximamente.—Matrícula, 150 pesetas.

3.^a CARRERA (á las cinco).—PENINSULAR.—*Premio de la Sociedad*, 750 pesetas.

	Hispano-árabes.	Hispano-ingleses.
De 3 años.	46 kgs.	53 kgs.
De 4 »	55 »	62 »
De 5 »	58 $\frac{1}{2}$ »	65 »
De 6 » y cerrados. .	59 $\frac{1}{2}$ »	66 $\frac{1}{2}$ »

Penalidad: 1 kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada en carrera peninsular.—Distancia, 2.500 metros próximamente.—Matrícula, 40 pesetas.

4.^a CARRERA (á las seis).—HANDICAP.—*Premio de S. A. R. la Serma. Sra. Infanta D.^a Maria Isabel*, un objeto de arte.—Para caballos y yeguas de todas razas: siendo obligatoria la matrícula de los ganadores en las carreras de esta reunión.

Distancia, 1.700 metros próximamente.—Matrícula, 50 pesetas.

5.^a CARRERA (á las seis y media).—COMPENSACIÓN.—*Premio de la Sociedad*, 500 pesetas.—Handicap para caballos y yeguas de cualquier raza que no hayan ganado un primer premio en estos dos días.

Distancia, 1.200 metros próximamente.—Matrícula, 25 pesetas.

CARRERAS DE CABALLOS EN CÁDIZ.

PRIMAVERA DE 1886.—EL DOMINGO 20 DE JUNIO.

SOCIEDAD JOCKEY-CLUB DE CÁDIZ

de la que es protectora

S. M. LA REINA REGENTE.

COMISARIOS.—*Juez del campo*, Sr. D. Juan M. Lacoste; *Juez del peso*, Sr. D. César Lovental.

Jueces de salida: Sres. D. José C. de la Viesca y don Juan García Ravina.

Juez de llegada, Sr. D. Juan M. Lacoste.

Handicappers: Sr. D. Agustín de la Viesca y Sr. D. Manuel Héctor Abreu.

Jurado: Sres. D. Lewis Joël, D. Juan de la C. Lavalle, y D. Rafael de la Viesca.

1.^o Las inscripciones deberán dirigirse al señor secretario D. Juan Manuel Lacoste, calle de Zaragoza, 3, hasta las cuatro de la tarde del día 12 de Junio, y hasta el 14 á la misma hora pagando matrícula doble.

2.^o Las matrículas, firmadas por los dueños de caballos, declararán bajo su responsabilidad la raza, edad y genealogía de los mismos, los colores del jinete, así como el peso con que les corresponda correr en las carreras de peso fijo.

3.^o Toda persona que haga inscripción pagará, además de las matrículas, 75 pesetas para fondo de carreras.

4.^o Para poder correr en los handicaps, precisa haberlo verificado antes en cualquier hipódromo de la Península, ó en cualquier carrera de peso fijo de la presente reunión.

5.^o El precio de la valla en el hipódromo es el de 5 pesetas por cada caballo.

6.^o Los caballos montados por caballeros tienen un descuento de 2 $\frac{1}{2}$ kilos del peso que les corresponda.

7.^o Los programas definitivos con matrículas y pesos expresarán los concesionarios de diferentes premios.

8.^o La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar este programa, previo oportuno aviso.

NOTA. Los caballos españoles podrán correr en todas las carreras, y llevarán 11 kilogramos menos de peso por edad.

PROGRAMA.

1.^a CARRERA (á las 3 tarde).—*Premio, cruzados*: 1.000 pesetas.

Para caballos enteros de todas edades nacidos en la Península.

Pesos: 3 años, 55 k.—4 años, 66 k.—5 años, 69 k.—6 años y cerrados, 71 k.

PENALIDAD.—Los ganadores de una suma mayor de 5.000 pesetas (como primer premio) sufrirán un recargo de 10 kilos.

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 60 pesetas.

2.^a CARRERA (á las 3 $\frac{1}{2}$).—*Premio internacional*.—1.000 pesetas.

Para caballos de pura sangre inglesa de cualquier país.

	Nacionales.	Extranjeros.
De 3 años.	52 kgs.	60 kgs.
De 4 »	64 »	72 »
De 5 »	66 »	74 »
De 6 » y cerrados. . .	67 $\frac{1}{2}$ »	75 $\frac{1}{2}$ »

PENALIDAD.—Los ganadores una ó más veces de la carrera *Cosmos*, 10 kilogramos de recargo.—Los que hayan ganado una suma mayor de 20.000 pesetas, 13 kilogramos.

Distancia, 2.440 metros.—Matrícula, 60 pesetas.

3.^a CARRERA (á las 4).—*Handicap corto*.—1.500 pesetas al primero, 250 al segundo y 125 al tercero.

Para caballos peninsulares de todas clases.

Distancia, 1.220 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

DESCANSO.

4.^a CARRERA (á las 5).—*Salto*.—*Handicap*.—1.250 pesetas al primero y 125 al segundo.

Para caballos de todas clases, edad y nacionalidad.

Distancia, 3.000 metros.—Matrícula, 70 pesetas.

5.^a CARRERA (á las 5 $\frac{1}{2}$).—*Gran handicap*.—2.250 pesetas

al primero y 250 al segundo. El tercero salva su matrícula.

Para caballos de todas clases, edad y nacionalidad.

NOTA. No puede tomar parte en esta carrera caballo alguno que no esté matriculado en alguna de las cuatro anteriores, siendo la inscripción forzosa para los vencedores de ellas.

Distancia, 2.440 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

6.^a CARRERA (á las 6).—*Compensación*.—*Handicap*.—500 pesetas.

Para toda clase de caballos nacidos en la Península, no ganadores de un primer premio en la presente reunión.

Distancia, 1.220 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

CARRERAS DE CABALLOS EN GRANADA.

DÍAS 28 Y 30 DE JUNIO DE 1886.

Presidente de la Sociedad: D. Pedro Vasco y Vasco.

Jueces de campo: Excmo. Sr. D. Pablo Díaz Ximénez y D. Francisco Bermúdez de Castro.

Jueces de salida: Ilmo. Sr. D. Rafael Díaz Rogés y don Emilio Calvache.

Jueces del peso: D. José Pimentel y Alonso y D. José Sanmartín.

Handicappers: D. Agustín de la Viesca, D. Mariano Agrela y D. Ricardo E. Davies.

Jurado: D. Manuel Calvache, D. Ramón Gómez Villafraña, D. Manuel de la Chica y D. Antonio Laso.

Notas.

1.^a Las inscripciones deberán dirigirse al Secretario, Acera de las Agustías, 38, 3.^o, en pliego cerrado y acompañadas del importe de las matrículas, del 20 al 24 de Junio, de doce de la mañana á cuatro de la tarde. Cuando éstas se hagan por cartas ó por telegramas, no serán atendidas si no se acompaña su importe, realizable antes de las carreras. También podrán hacerse desde este día y á las mismas horas hasta el 26, y en el Hipódromo, siempre que lo soliciten antes de dar principio á la carrera anterior á la en que deseen tomar parte, previo el pago de doble matrícula.

2.^a Las matrículas, acompañadas de certificado de ganadero, contendrán precisamente la designación exacta del caballo, su edad y su origen, así como el nombre de los padres y de los abuelos, los colores del jinete y la firma del que inscribe. Se recomienda el exacto cumplimiento de las anteriores prevenciones.

3.^a Toda persona que haga inscripción, pagará, además de las matrículas, 75 pesetas para el fondo de carreras.

4.^a Para poder correr en los handicaps, precisa haberlo verificado antes en cualquier Hipódromo de la Península ó en cualquier carrera de peso fijo de la presente reunión.

5.^a El precio de la valla en el Hipódromo es el de 5 pesetas por cada caballo y día.

Por Secretaría se facilita á los dueños de caballos el reglamento del Congreso Hipico de Andalucía, encontrándose de manifiesto en la misma el cuadro sinóptico de recargos ó penalidades que corresponden en las carreras de pesos fijos á los caballos ganadores.

6.^a Los caballos españoles podrán correr en todas las carreras de pesos fijos que corran cruzados, con 11 kilogramos menos de peso por respectiva edad.

7.^a Los recargos por penalidades se cuentan desde la primera reunión de 1882 en la Península.

8.^a La Junta Directiva se reserva el derecho de alterar este programa, previo oportuno aviso.

9.^a Si por cualquiera circunstancia hubieran de suspenderse estas carreras, por la Secretaría se comunicará con la debida anticipación.

PROGRAMA.

Primer día.

1.^a CARRERA (á las cuatro de la tarde).—*Premio de la Sociedad*, 500 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas nacidos en la Península, que hasta el día de estas carreras no hayan ganado premio que ascienda á 1.250 pesetas.

Pesos, los del Omnium.—Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

2.^a CARRERA (á las cuatro y media).—*Premio de la Excmo. Diputación provincial*, 1.500 pesetas: 1.000 para el primero y 500 para el segundo.—Para caballos y yeguas de cualquier raza, nacidos y criados en la provincia de Granada, y de hierro conocido.

Pesos, los del Omnium.—Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

3.^a CARRERA (á las cinco).—*Premio de la Real Maestranza de Caballería de Granada*.—Dos objetos: uno para el primero y otro para el segundo.—Este premio será disputado por los Sres. Oficiales de los cuerpos montados de guarnición en esta ciudad, sin condiciones de ningún género.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 25 pesetas.

4.^a CARRERA.—Acto continuo de terminada la tercera.—*Premio de la Dirección de Caballería*, 150 pesetas: 60 para el primero, 50 para el segundo y 40 para el tercero.—Este premio será disputado por la clase de sargentos del regimiento Dragones de Santiago.

Sin condiciones.—Distancia, 1.500 metros.

5.^a CARRERA (á las seis).—Premio del Excmo. Ayuntamiento de Granada, 2.000 pesetas.—Handicap para caballos enteros y yeguas cruzados de todas edades.

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 125 pesetas.

6.^a CARRERA (á las seis y media).—Criterium de pura sangre.—Premio de la Sociedad, 1.500 pesetas.—Para potros y potrancas anglo-árabes y pura sangre inglesa, peninsulares.

	Anglo-árabes	Ingléses peninsulares.
De 3 años.	50 ½ kgs.	57 ½ kgs.
De 4 »	58 ½ »	64 ½ »

Penalidad: 1 kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada.

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 100 pesetas.

Segundo día.

1.^a CARRERA (á las cuatro).—Peninsular.—Premio de la Sociedad, 1.000 pesetas.—Para caballos enteros y yeguas de cruce de todas clases.

	Hisp.-árabes.	Cruzados en inglés.
De 3 años.	46 kgs.	53 kgs.
De 4 »	55 »	62 »
De 5 »	58 ½ »	65 »
De 6 »	59 ½ »	66 ½ »

Penalidad: 1 kilogramo por cada 500 pesetas ó fracción ganada en peninsulares.

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

2.^a CARRERA (á las cuatro y media).—Premio de S. A. R. la Infanta D.^a María Isabel, un objeto de arte.—Para toda clase de caballos nacidos en el país.

Pesos, los del Omnium.—Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

3.^a CARRERA (á las cinco).—Premio de S. M. la Reina Regente, un objeto de arte.—Handicap para toda clase de caballos.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 75 pesetas.

4.^a CARRERA (á las seis).—Premio, 2.750 pesetas: Del Ministerio de Fomento, 1.000, y De la Sociedad, 1.750 para el primero, y un objeto de arte, premio de los Excelentísimos Sres. Viuda é hijos de D. José Genaro Villanova, para el segundo.—Handicap para toda clase de caballos nacidos en la Península.

Distancia, 2.000 metros.—Matrícula, 125 pesetas, siendo obligatoria ésta para los ganadores de las carreras de esta reunión.

5.^a CARRERA (á las seis y media).—Compensación.—Premio del Casino Principal, 500 pesetas.—Handicap para caballos de todas razas que no hayan ganado premio en estos dos días.

Distancia, 1.500 metros.—Matrícula, 50 pesetas.

CARRERAS DE CABALLOS EN BAEZA.

REUNIÓN DE PRIMAVERA

el día 23 de Mayo de 1886, bajo la dirección de la Sociedad, de que es protectora S. M. la Reina.

1.^a DE ENSAYO.—425 pesetas.—Matrícula, 30 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Cabrero.	E. 6 años.	58 kgs.	J. Vela de Almazán.	1
Africano.	E. cer.	61 ½ »	Francisco de Acuña.	2
Poquito.	E. cer.	56 ½ »	M. Estremera.	

2.^a CRITERIUM.—1.500 pesetas.—Matrícula, 80 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Tintorero.	E. 4 años.	54 ½ kgs.	N. Sanz.	1
Voluntario.	E. 4 »	53 »	J. Crespo.	2
Español.	E. 4 »	53 »	C. Acuña.	

3.^a PROVINCIAL.—500 pesetas.—Matrícula, 25 pesetas.—Distancia, 2.000 metros.

Troador.	E. 6 años.	58 kgs.	R. Acuña.	1
Tintorero.	E. 4 »	54 »	N. Sanz.	2
Voluntario.	E. 4 »	52 ½ »	J. Crespo.	

4.^a DE GENTLEMAN.—Premio de S. M. la Reina.—Matrícula, 50 pesetas.—Distancia, 1.500 metros.

Gracioso.	E. 7 años.	68 kgs.	P. Vela de Almazán.	1
Poquito.	E. cer.	58 »	M. Estremera.	2
Tintorero.	E. 4 años.	58 »	A. Torres.	
Troador.	E. 6 »	93 »	B. de Acuña.	

5.^a COMPENSACIÓN.—Un objeto de arte.—Matrícula, 25 pesetas.—Distancia, 1.200 metros.

Poquito.	E. cer.	64 ½ kgs.	M. Estremera.	1
Voluntario.	E. 4 años.	76 ½ »	J. Crespo.	2

CARRERAS DE CABALLOS EN LISBOA.

REUNIÓN DE PRIMAVERA DE 1886.—DÍAS 26 Y 28 DE MAYO,

BAJO LA DIRECCIÓN DE LA

SOCIEDADE PROMOTORA DO APURAMENTO DE RAÇAS CABALLARES.

Es tarea sumamente agradable poder decir con verdad, al hacer una descripción de las carreras de Lisboa, que estas fueron concurridas y brillantes, y esto afortunadamente se puede asegurar al tratar de la presente reunión.

Con motivo de las fiestas que se han celebrado por ocasión de la boda del Príncipe Real, no sólo afluyeron á Lisboa muchos extranjeros, sino un número inmenso de forasteros, y también muchos habitantes de la capital, generalmente tan indiferentes y apáticos, no dejaron de asistir, menos para ver correr los caballos (lo que á la verdad poco les puede interesar) que para contemplar la tribuna Real y los ilustres huéspedes que la llenaban. Asistieron, en efecto, el primer día toda la familia Real y la de Orleans, el Duque de Aosta y el príncipe Jorge de Inglaterra, con sus respectivos séquitos, y nunca ha presentado la tribuna Real, ni aun cuando la visita del Príncipe de Gales ni la del rey D. Alfonso XII, un aspecto tan brillante. El segundo día, en que ya se habían marchado los Reales huéspedes, la concurrencia fué menos numerosa, aunque siempre muy superior á la que estamos acostumbrados, y la nueva Princesa demostró su amor por el sport quedándose hasta el fin del espectáculo, aunque las dos carreras de consolación poco interés ofrecían. Es cosa ya sabida que S. A. es buena jineta y aficionada á caballos; y esta circunstancia y la gran simpatía que ya ha adquirido en todas las clases de la sociedad, hace esperar que su presencia y protección darán nueva vida á todos los ramos del sport.

La Sociedad de carreras está de enhorabuena, pues no sólo fué el producto de las matrículas y el de venta de billetes muy superior á lo de otras veces, sino que, con motivo de las fiestas, las tribunas, que son de madera y estaban en lamentable estado, fueron completamente reedificadas sin que la Sociedad tuviese que hacer desembolso alguno. El mismo también fué favorable, y la parte del sport verdaderamente brillante, pues se presentaron muchos de los principales caballos de la Península, y las carreras fueron muy interesantes y bien disputadas.

La parte técnica está minuciosamente descrita á continuación, y bastará hacer sobre el resultado algunas observaciones.

En el primer día, *Misleader*, siguiendo su serie de triunfos y en magnífica competencia, á pesar de su larga campaña, ganó fácilmente el Cosmos.

El Premio Nacional que siguió, para potros de cuatro años, fué una verdadera sorpresa. La carrera parecía reducida á *Estrella* y *Cabina*, cuando *Webb* se coló sin ser esperado, y ganó por una cabeza. Muchas fueron las enhorabuenas que recibió el Sr. Vaz Preto, cuyos caballos son criados por él mismo en su propiedad de Louza, y han corrido hasta ahora con poco resultado. Ahora, sin embargo, se presentaron en mucho mejor condición y probaron que bien preparados y montados pueden luchar con los mejores cruzados de la Península.

El premio del Príncipe Real y la carrera militar (premios de S. M. la Reina) fueron ganados fácilmente, y otro indicio favorable fué que los oficiales del ejército no huyeron como otras veces de tomar parte en el sport.

La competencia peninsular fué una interesante y buena carrera en que *Misleader* alcanzó una victoria más, á pesar de haber corrido 3.000 metros en la primera carrera: su antiguo rival *Picador* llevaba, es verdad, dos kilos de exceso, lo que no parecía suficiente para compensar esta circunstancia; sin embargo, tuvo que sucumbir.

En el segundo día pudo al fin *Missouri* ganar una carrera, el primer handicap, sin alcanzar, fuerza es confesarlo, gran gloria, pues la clase de los caballos que la disputaban no era de primera.

El gran handicap nacional produjo mucho interés y bastantes apuestas. *Picador* y *Misleader* se encontraban esta vez á pasos iguales y en una escala más alta, lo que por los antecedentes que había parecía ser más favorable á *Picador*: no pudo éste, sin embargo, mejorar su posición; al contrario, perdió por más distancia que anteayer, y parece estar bastante *stale* é inferior en *form* (perdonen los términos ingleses) de lo que estaba en Andalucía, Barcelona y Madrid. En cuanto al resultado de la carrera, casi iba acabando por una sorpresa aun mayor que la que nos dió *Webb*, y también con un caballo del Sr. Vaz Preto. *Missionario*, á quien hasta ahora (con una sola excepción) nunca se ha podido hacer correr derecho, muy favorecido en el peso, es verdad, se conservó siempre delante, y lo estaba todavía á dos metros de la meta, donde justamente le alcanzó el implacable *Misleader*, quien había ido ganando terreno palmo á palmo. Es indudable que si el muchacho Pepe García, quien montó la carrera con mucha energía, no hubiese perdido el látigo en los últimos 40 metros, ó si hubiese llevado un kilo ó dos menos (llevó 3 ½ de exceso), la carrera hubiera sido suya. *Carpio*, quien llevaba también un kilo de exceso, se conservó á su lado hasta muy cerca de la meta, y así y todo sólo estaba medio cuerpo atrás al final: es caso de decir: ¡el kilo!

Desahogos de handicapper.

El handicap de pura sangre fué ganado por *Mucho-Mucho*, aunque un engaño del jinete de *Princesa* hizo que quedase alguna duda sobre lo que hubiese sido el verdadero resultado, y en el *hurdle race* *Misleader* hizo su debut en carreras de saltos, los que el veterano despreció como merecían, corriendo sobre ellos sin alterar su paso; no así *Corinne* y *Tormenta*, que huyeron en el primer salto y después corrieron muy mal.—La compensación de pura sangre fué una de esas carreras de que conviene hablar poco: algunas personas enteradas ganaron algunas apuestas y... nada más.—La consolación para cruzados produjo una buena carrera ganada por *Cabina*: *Picador* tuvo mala salida y no pasó de tercero.

J. GARCÍA DE TOLEDO.

Primer día.

1.^a COSMOS.—270.000 reis: 250.000 al primero y 20.000 al segundo.—Matrícula, 10.000 reis.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Misleader</i> .	L. I. 6 años.	60 kgs.	Conde de Sobral.	Barrera 1
<i>Huésca</i> .	L. I. 3 »	49 »	Duque Fernán-Núñez.	Jarvis 2
<i>Princesa</i> .	L. I. 5 »	62 »	G. Garvey.	Newman 3
<i>Corinne</i> .	L. cer.	69 ½ »	Conde de Sobral.	
<i>Etoile Filante</i> .	L. 6 años.	69 ½ »	J. Baptista Fernandez.	

Misleader hizo la carrera y ganó fácilmente por un cuerpo; mal tercero.—Apuestas: 2 por 1 por *Misleader*, 4 por 1 contra *Huésca*, 8 por 1 *Princesa*.

2.^a PREMIO NACIONAL.—800.000 reis: 700.000 al primero, 60.000 al segundo y 40.000 al tercero.—Matrícula, 30.000 reis.—Distancia, 2.000 metros.

<i>Webb</i> .	L. I. 4 años.	60 kgs.	Manuel Preto Gerald.	Gifford. 1
<i>Cabina</i> .	H. A. A. 4 »	61 ½ »	Duque Fernán-Núñez.	Jarvis 2
<i>Estrella</i> .	L. I. 4 »	58 ½ »	Conde Ribeira Grande.	García 3
<i>Leviano</i> .	L. I. 4 »	60 »	Conde de Sobral.	Barrera.
<i>Meteoro</i> .	L. I. 4 »	60 »	Conde Ribeira Grande.	Baldomero
<i>Missionario</i> .	L. I. 4 »	60 »	M. Vaz Preto Gerald.	Newman.

Cabina y *Leviano* se adelantaron é hicieron la carrera, y al cansarse éste tomó su lugar *Estrella*. Al subir la última cuesta, *Cabina* y *Estrella* estaban muy delante de todos, pero á la última curva *Cabina* tomó la vuelta muy larga; empujando mucho á *Estrella*. Esto dió lugar á que *Webb* los cogiese, y una magnífica carrera acabó á favor de *Webb* por una cabeza; medio cuerpo entre segundo y tercero.—Apuestas: 3 por 2 contra *Cabina*, 2 por 1 *Leviano*, 10 por 1 *Estrella* y *Missionario*, 20 por 1 *Webb* y *Meteoro*.

3.^a CRITERIUM.—800.000 reis: 700.000 al primero, 60.000 al segundo y 40.000 al tercero.—Matrícula, 30.000 reis.—Distancia, 1.300 metros.

<i>Carpio</i> .	H. A. A. 3 años.	58 kgs.	Duque Fernán-Núñez.	Jarvis 1
<i>Plutarca</i> .	H. A. A. 3 »	53 ½ »	G. Garvey.	Smith 2
<i>Missouri</i> .	L. I. 3 »	55 »	Conde de Sobral.	Barrera 3
<i>Mississippi</i> .	L. I. 3 »	55 »		Angel.

Ganada fácilmente por dos cuerpos.—Apuestas: 2 por 1 por *Carpio*, 3 por 1 contra *Missouri* y *Plutarca*, 10 por 1 *Mississippi*.

4.^a OMNIUM.—Premio de S. A. R. el príncipe D. Carlos: un objeto de arte.—Matrícula, 9.000 reis.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Mucho-Mucho</i> .	L. I. 3 años.	68 kgs.	M. de Castel-Moncayo.	Jarvis 1
<i>Leviano</i> .	L. I. 4 »	63 »	Conde de Sobral.	Barrera 2
<i>Missionario</i> .	L. I. 4 »	63 »	Manuel Vaz Preto.	Angel 3
<i>Wladimir</i> .	L. A. N. 6 »	66 ½ »	C. da Ribeira Grande.	
<i>Huésca</i> .	L. I. 3 »	68 »	Duque Fernán-Núñez.	

La carrera fué siempre de *Mucho-Mucho*, que ganó con suma facilidad. *Missionario* se salió de la pista.—Apuestas: 3 por 1 por *Mucho-Mucho*, 6 por 1 *Leviano*, 14 por 1 *Missionario*.

5.^a MILITAR.—Premio de S. M. la Reina: un objeto de arte.—Distancia, 1.300 metros.

<i>Rex</i> .	L. I. 6 años.	Sr. Adriano Viegas	1
<i>Douglas</i> .	L. I. cer.	José de Mello	2
<i>Lebreiro</i> .	E. 6 años.	Rodrigo Asencio	3
<i>Relampago</i> .	N. cer.	José de Belres.	
<i>Vespa</i> .	N. cer.	Jacinto Fialho.	
<i>Lucero</i> .	N. »	Victor Silva.	
<i>Casquilho</i> .	L. I. 6 años.	Verissimo Sarmiento.	
<i>Djalma</i> .	N. 6 »	Fernando de Albuquerque.	

Rex hizo toda la carrera y ganó fácil por cuatro cuerpos.

6.^a COMPETENCIA PENINSULAR.—450.000 reis: 400.000 al primero y 50.000 al segundo.—Matrícula, 18.000 reis.—Distancia, 2.000 metros.

<i>Misleader</i> .	L. I. 6 años.	67 kgs.	Conde de Sobral.	Barrera 1
<i>Picador</i> .	H. A. A. cer.	69 »	R. E. Davies.	Sr. Larios 2
<i>Carpio</i> .	H. A. A. 3 años.	53 »	Duque Fernán-Núñez.	Jarvis 3
<i>Missionario</i> .	L. I. 4 »	62 »	Manuel Vaz Preto.	Baldomero
<i>Webb</i> .	L. I. 4 »	62 »		Gifford.
<i>Mac-Clellan</i> .	L. I. 4 »	»		Mennier.

Carpio, *Misleader* y *Picador* hicieron juntos la carrera hasta la última subida, donde *Carpio* se cansó y terminó una buena carrera á favor de *Misleader* por cuerpo y medio.—Apuestas: 2 por 1 contra *Misleader*, 3 por 1 *Picador*, 10 por 1 *Webb* y *Mac-Clellan*, 20 por 1 *Missionario*.

Segundo día.

1.^a HANDICAP.—100.000 reis.—Matrícula, 4.500 reis.—Distancia, 1.300 metros.

<i>Missouri</i> .	L. I. 3 años.	64 kgs.	Conde de Sobral.	Barrera 1
<i>Mac-Clellan</i> .	L. I. 4 »	65 »	Manuel Vaz Preto.	Gifford 2
<i>Meteoro</i> .	L. I. 4 »	65 »	C. da Ribeira Grande.	Baldomero 3
<i>Bellone</i> .	L. I. 6 »	70 »	José Martins Queiron.	Luis.
<i>Craveiro</i> .	L. I. cer.	55 »	Bernardo Pindella.	Sr. Monteverde.
<i>Mississippi</i> .	L. I. 3 años.	62 »	Conde de Sobral.	
<i>Etoile Filante</i> .	L. 6 »	78 »	J. Baptista Fernandes.	
<i>Miss</i> .	L. I. cer.	60 »	E. de Moreira Marques.	
<i>Mistress</i> .	A. N. 4 años.	55 »	Alfredo Monteverde.	

Missouri, *Mac-Clellan* y *Bellone* hicieron la carrera, y cuando ésta se retiró siguió *Missouri* siempre con ventaja, ganando por tres cuerpos: dos entre segundo y tercero.—Apuestas: 6 por 4 por *Missouri*, 3 por 1 *Bellone*, 6 por 1 *Mac-Clellan*, 10 por 1 *Meteoro*, 14 por 1 *Craveiro*.

2.^a HANDICAP NACIONAL.—400.000 reis, 360.000 al primero y 40.000 al segundo.—Matrícula, 16.000 reis.—Distancia, 2.000 metros.

<i>Misleader</i> .	L. I. 6 años.	78 kgs.	Conde de Sobral.	Sr. Larios 1
<i>Missionario</i> .	L. I. 4 »	53 ½ »	Manuel Vaz Preto.	P. García 2
<i>Carpio</i> .	H. A. A. 3 »	61 »	Duque Fernán-Núñez.	Jarvis 3
<i>Picador</i> .	H. A. A. cer.	78 »	R. E. Davies.	Newman.
<i>Webb</i> .	L. I. 4 años.	64 »	Manuel Vaz Preto.	Gifford.
<i>Cabina</i> .	H. A. A. 4 »	65 »	Duque Fernán-Núñez.	Jennings.
<i>Mississippi</i> .	L. I. 3 »	51 »	Conde de Sobral.	
<i>Estrella</i> .	L. I. 4 »	61 »	Conde da Ribeira.	
<i>Meteoro</i> .	L. I. 4 »	50 »		
<i>Plutarca</i> .	H. A. A. 3 »	52 »	G. Garvey.	
<i>Leviano</i> .	L. I. 4 »	61 »	Conde de Sobral.	

Buena salida, adelantándose *Cabina* y *Misionario* á buen paso. *Webb* último. Al retirarse *Cabina*, ya cansada, tomó

su lugar *Carpio*, y éste y *Missionario* corrieron juntos hasta la tribuna pública: aquí *Carpio* empezó á perder terreno y parecía segura para *Missionario*; pero *Misleader*, que venía adelantando poco á poco, lo alcanzó en los últimos diez metros, y ganó una magnífica carrera por media cabeza. *Carpio*, tercero, medio cuerpo atrás.—Apuestas: 3 por 2 *Misleader*, 3 por 1 *Picador* y *Carpio*, 10 por 1 *Webb*, 12 por 1 *Missionario*, 16 por 1 *Cabina*.

3.^a HANDICAP PURA SANGRE.—400.000 reis: 360 000 al primero, 40.000 al segundo.—Matricula, 16.000 reis.—Distancia, 3.000 metros.

<i>Mucho-Mucho</i> .	I.	3 años.	60 kgs.	Marqués Castel-Moncaño.	Jarvis	1
<i>Princesa</i> .	I.	5 »	65 »	G. Garvey.	Barreiro	2
<i>Hués-car</i> .	I.	3 »	58 »	Duque de Fernán-Núñez.	Luis	3
<i>Corinne</i> .	I.	cer.	69½ »	Conde de Sobral.		
<i>Etoile Filante</i> .	I.	6 años.	69 »	J. Baptista Fernandes.		

Mucho-Mucho hizo la carrera y ganó por dos cuerpos. El jockey de *Princesa*, creyendo que tenía que dar otra vuelta no hizo ningún esfuerzo y continuó, seguido por *Hués-car*,

que ya estaba casi parado; así dieron otra vuelta al hipódromo.—Apuestas: 3 por 1 *Mucho-Mucho*, 6 por 1 *Hués-car*, 10 por 1 *Princesa*.

4.^a HURDLE-RACE.—225.000 reis.—Matricula, 10.000 reis.—Distancia, 2.000 metros.

<i>Misleader</i> .	L. I.	6 años.	69 kgs.	Conde de Sobral.	Sr. Larios	1
<i>Tormenta</i> .	I.	4 »	61½ »	G. Garvey.	Cotarelló	2
<i>Corinne</i> .	I.	cer.	73½ »	Conde de Sobral.	Sr. Marin	3
<i>Cabina</i> .	H.A.A.	4 años.	58½ »	Duque Fernán-Núñez.		

Tormenta y *Corinne* se salieron de la pista al primer salto, y aunque volvieron á entrar, nunca cogieron á *Misleader*, que ganó por veinte cuerpos.—Apuestas: 2 por 1 *Misleader*, 3 por 1 *Tormenta*, 4 por 1 *Corinne*.

5.^a COMPENSACIÓN.—90.000 reis.—Matricula, 4.500 reis.—Distancia, 1.300 metros.

<i>Princesa</i> .	I.	5 años.	58½ kgs.	G. Garvey.	Barrera	1
<i>Hués-car</i> .	I.	3 »	55 »	Duque de Fernán-Núñez.	Jarvis	2
<i>Tormenta</i> .	I.	4 »	60 »	G. Garvey.	Smith	3

Tormenta hizo la carrera; pero juntándose los tres al lle-

gar á la tribuna pública, ganó *Princesa* por un cuerpo: lo mismo entre segundo y tercero.

6.^a CONSOLACIÓN.—90.000 reis.—Matricula, 4.500 reis.—Distancia, 850 metros.

<i>Cabina</i> .	H. A. A.	4 años.	58 kgs.	Duque Fernán-Núñez.	Jarvis	1
<i>Mac-Clellan</i> .	L. I.	4 »	55 »	Mannel Vaz Preto.	Gifford	2
<i>Picador</i> .	H. A. A.	cer.	76 »	R. E. Lucero.	García	3
<i>Plutarca</i> .	H. A. A.	3 años.	52½ »	G. Garvey.	Smith	
<i>Craveiro</i> .	L. I.	cer.	50 »	B. Pindella.	José	

Picador y *Craveiro* perdieron salida. *Cabina* hizo la carrera y ganó sin ser alcanzada, por un pescuezo; mal tercero.—Apuestas: igualdad *Plutarca*, 2 por 1 *Picador*, 5 por 1 *Cabina*, 6 por 1 *Mac-Clellan*, 12 por 1 *Craveiro*.

PROPIETARIO,
D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



Servicios de la Compañía Trasatlántica DE BARCELONA

VAPORES-CORREOS Á PUERTO RICO Y HABANA

CON ESCALAS Y EXTENSIÓN Á

LAS PALMAS, puertos de las ANTILLAS, VERACRUZ y PACIFICO

SALIDAS TRIMENSUALES DE

Barcelona, el 5; Málaga, el 7, y Cádiz, el 10 de cada mes: para Palmas, Puerto Rico Habana y Veracruz.

Santander, el 20, y Coruña, el 21: para Puerto Rico y Habana.

Barcelona, el 25; Málaga, el 27, y Cádiz, el 30: para Puerto Rico, con extensión á Mayagüez y Ponce, y para Habana, con extensión á Santiago, Gibara y Nuevitas, así como á La Guaira, Puerto Cabello, Sabanilla, Cartagena, Colón y puertos del Pacífico, hacia Norte y Sud del Istmo.

VIAJES DEL MES DE MAYO DE 1886.

El día 10, de Cádiz, el vapor **CIUDAD CONDAL**.

El día 20, de Santander, el vapor **VERACRUZ**.

El día 30, de Cádiz, el vapor **ANTONIO LÓPEZ**.

VAPORES-CORREOS A MANILA

CON ESCALAS EN

PORT-SAID, ADEN y SINGAPOORE, y servicio á ILOILO y CEBU

SALIDAS MENSUALES DE

Liverpool, el 15; Coruña, el 17; Vigo, el 18; Cádiz, el 23; Cartagena, el 25; Valencia, el 26, y Barcelona, el 1.^o fijamente de cada mes.

El vapor **SAN IGNACIO DE LOYOLA** saldrá de Barcelona el 1.^o de Junio próximo.

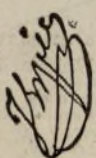
Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larinaga y C.—**Santander**: Angel B. Perez y C.—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: D. R. Carreras Irigorri.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.



OPRESIONES ASMA NEURALGIAS

CATARROS, CONSTIPADOS. Por los CIGARILLOS ESPECIALES. Aspirando el humo, penetra en el pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios. (Exigir esta firma: J. ESPIC.)
Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, Paris.
Y en principales Farmacias de ESPAÑA: 2 fr. la caja.



ATOCHA, 25, PRAL.



CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO.

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

EN

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.
MADRID.

ATOCHA, 25, PRAL.



PARIS

GRANDES ALMAGENES DEL

Printemps

NOVEDADES

Sederías, Lanerías, Pañerías, Indianas, Sombreros, Vestidos, Abrigos, Vestidos de Niñas y Niños, Faldas, Batas, Ajueres, Canastillas, Lencería, Corsés, Encajes, Telas de hilo, Pañuelos, Algodones blancos, Cortinas blancas, Telas para Mobiliarios, Tapicerías, Muebles, Artículos de cama, Géneros de punto, Trajes para Caballeros, Calzado, Paraguas, Guantería, Chales, Corbatas, Flores, Plumas, Pasamanería, Cintas, Mercería, Artículos de París, Platería, Marroquinería, Perfumería, etc.

PÍDASE

el **MAGNÍFICO ALBUM ILUSTRADO** en lengua Española ó Francesa, conteniendo 541 Grabados, modelos inéditos para la Estación de Verano que

Acaba de salir á luz

Se remite gratis y franco, á quien lo pida en carta franqueada á

MM. Jules JALUZOT & C^{ie}
en PARIS

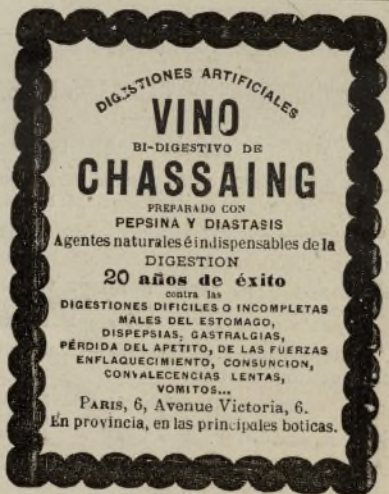
Se remiten también gratis las muestras de todas las telas que componen el inmenso surtido del **PRINTemps**. (Especificar bien los géneros y precios).

Remesas á todos los países del mundo

EL CAMPO

Se venden los grabados publicados en esta revista, en la Administración

Villanueva, 6, bajo derecha.



COMPRA DE CABALLOS

PARA FRANCIA Y EL EXTRANJERO.

SE PREPARAN CABALLOS DE SILLA.

Mr. Ch. Dubois.—4, Rue Chagrin.

PARIS.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

OREZZA

Agua mineral ferruginosa, acidulada, esta Agua no tiene rival para las Curaciones de las Gastritis, Febres, Chlorosis, Anemia, y todas las Enfermedades derivadas de el empobrecimiento de la Sangre.
131, boulevard Sébastopol, PARIS